



“Coordenadas...”
“Coordinates...”

Junio

2015

Tesis de Diploma
Comunicación Social

Aproximación a
la investigación
en Comunicación
y Género
producida en La
Habana entre los
años 1980 y 2014

Autora: Lisbetty Andrade Mendez

Tutora: Msc. Tania del Pino Más



Dedicatoria

...A mis padres, por estar siempre a mi lado, aún en la distancia pero muy cerquita de mí y mostrarme que en la vida todo el sacrificio es recompensado... Sin ellos no hubiera podido llegar hasta aquí.

Facultad de
comu
nica
ción

Agradecimientos:

A mis padres, por todo su esfuerzo y sacrificio para mantenerme en la Universidad por cinco años y llegar a graduarme.

A mi tutora, por confiar en mí y darme este tema de tesis, por su paciencia y su encantadora manera de decir las cosas.

A mi novio, que en todo momento estuvo para darme fuerzas y recordarme de que sí se puede.

A mis amistades de la universidad Rayma y Dayi, por su apoyo emocional y su ayuda a resolver asuntos de la tesis.

A Willy, que además de ser una persona muy ocupada, siempre que lo necesites, está para ayudar.

A mis amistades de La Isla por su preocupación y ganas de que me gradúe.

A toda mi familia, por su encanto y por recordarme que hasta en los momentos más difíciles hay que sonreír.

A Rodolfo y Zulema, por sus clases maravillosas sobre Género.

Al Proyecto Espejuelos para el Género, por darme la oportunidad de trabajar el tema género con niños y niñas, fue una experiencia muy interesante.

En general le agradezco a todo el que hizo posible este sueño.

Resumen

La presente tesis recoge una caracterización de la investigación en Comunicación y Género producida en La Habana entre los años 1980 y 2014. Para ello se analizaron dos subcategorías fundamentales; el comportamiento teórico-metodológico (finalidades, enfoques disciplinares, ámbitos de la comunicación, objetos de estudio, métodos y técnicas, temáticas, resultados y conclusiones) y las condiciones de producción (contexto social, discursivo e institucional). El diseño metodológico utilizado responde a la perspectiva de investigación Cualitativa. Se evidenció un crecimiento de la producción científica sobre Comunicación y Género en los últimos cuatro años, y se encontró que esta se concentra en las Facultades de Psicología, Sociología y Comunicación de la Universidad de La Habana, así como en el Centro de Investigación del Instituto Cubano de Radio y Televisión. Predominan los estudios en el ámbito de la comunicación masiva, que dan cuenta de la existencia en este nivel del enfoque sexista. Se pudo actualizar la base de datos elaborada en la Facultad a partir de las tesis sobre Campo Académico y Profesional de la Comunicación en Cuba.

Palabras Clave: investigación en Comunicación y Género, campo académico de la comunicación, producción científica

Abstract

This thesis characterizes the scientific investigation from 1980 to 2014 related to Gender and Communication. It focuses on the theoretical and methodological behavior (objectives, disciplinary approach, field of communication research, scientific method and technique, subjects, results and conclusions). It also focuses on the production conditions (social, discursive and institutional context). The investigation is based on a qualitative methodological perspective. It proved a growth in scientific production related to Gender and Communication in the last four years. This production is concentrated in the Faculties of Psychology, Sociology and Communication all in University of Havana; also in the Social Investigation Center (Cuban Institute for Radio and Television). The prevailing tendencies for this investigation revolve around mass media, and demonstrate a sexist approach. The investigation updated the Faculty's database for the thesis related to the Academic and Professional field of Communication in Cuba.

Keywords: Scientific investigation on Communication and Gender, academic field of communication science, scientific production

Índice:

1. Introducción.....	7
2. Capítulo Metodológico	
2.1 Tema.....	11
2.2 Pregunta principal.....	11
2.3 Objetivos de investigación.....	11
2.4 Definiciones conceptuales.....	12
2.5 Categoría de análisis.....	13
2.6 Técnicas de investigación y unidades de análisis.....	17
2.7 Perspectiva de investigación.....	19
2.8 Tipo de investigación.....	19
3. Capítulo Teórico	
<u>3.1 Comunicación: un tema en constante cambio</u>	
3.1.1 Ideas esenciales para una definición sobre comunicación....	21
3.1.2 Comunicación y su evolución investigativa.....	23
3.1.3 Campo Académico de la Comunicación.....	27
<u>3.2 De género y más</u>	
3.2.1 ¿Cuándo aparece el concepto de género?	30
3.2.1.1 Relación sexo/género.....	31
3.2.1.2 Definiciones de género.....	32
3.2.1.3 Roles de género.....	34

3.2.1.4 Estereotipos de género.....	36
3.2.1.5 Violencia de género.....	37
3.2.1.6 Perspectiva de género.....	38
3.2.2 Relación entre la Teoría de la Comunicación y la Teoría del Género.....	40
3.3 <u>Antecedentes de la investigación sobre género en Cuba</u>	42
4. Capítulo de Resultados	
4.1 Aspectos generales de la investigación sobre Comunicación y Género en La Habana.....	46
4.2 Analizando las condiciones de producción	49
4.3 <u>Comportamiento teórico-metodológico de la investigación en Comunicación y Género</u>	
4.3.1 Finalidad de la investigación.....	54
4.3.2 Enfoques Disciplinarios	55
4.3.3 Posturas teóricas y autores más citados.....	57
4.3.4 Ámbito de la Comunicación.....	60
4.3.5 Objeto de estudio	64
4.3.6 Métodos y Técnicas.....	65
4.3.7 Subtemáticas más trabajadas	67
5. Conclusiones	68
6. Recomendaciones	71
7. Bibliografía	73
8. Anexos	82

1. Introducción

El presente trabajo de diploma titulado “Coordenadas...”, recoge una caracterización de la investigación sobre Comunicación y Género producida en La Habana, desde 1980 hasta 2014. Atendiendo a su comportamiento teórico-metodológico y a sus condiciones de producción. El análisis realizado a las investigaciones encontradas, se dirige principalmente a conocer cuáles son las temáticas más trabajadas en cuanto a Comunicación y Género, en cuáles ámbitos de la comunicación se desarrollan, en cuáles enfoques disciplinares se apoyan, a cuáles resultados han llegado y qué aplicación han tenido estos últimos. También pretende conocer cuáles son las autoras y los autores más citados, nacionales e internacionales, en cuanto a la temática de Comunicación y la temática de Género. Este estudio es muy importante para la Facultad de Comunicación, porque en este sentido tributará a dos de las nuevas líneas de investigación: Comunicación e Información para el desarrollo, y dentro de esta, específicamente, a los estudios sobre comunicación y género, y la línea Formación y actuación profesional, especialmente a los estudios relacionados con el campo académico y profesional de la comunicación en Cuba. Resulta de mucha importancia conocer cuáles son las áreas que han quedado ociosas acerca de la investigación sobre Comunicación y Género, para tener en cuenta futuras investigaciones desde las líneas de investigación anteriormente mencionadas.

Se hace necesario este estudio, ya que el tema Género es una problemática de marcado interés a nivel internacional y desde el año 2000 constituye uno de los Objetivos del Milenio. A escala nacional es una agenda para la investigación en muchos Centros de Investigación Social y Universidades. Se hace indispensable trabajar este tema desde la academia, para así darle un mayor entendimiento a esta problemática, ya que no es posible interactuar con la realidad si no se tienen en cuenta, entre los presupuestos teórico-metodológico, la perspectiva de género.

Anteriormente se han realizado investigaciones sobre el campo académico de la Comunicación, fundamentalmente en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, como son: la tesis de diploma de Dasniel Olivera y

Jorge Salas, la tesis de maestría de Dasniel Olivera y la tesis de licenciatura de Bibiana Carbonell, entre otras, que han permitido conocer el estado de la investigación en comunicación en Cuba. Todas resultaron de gran utilidad para este estudio, sobre todo la tesis de Bibiana Carbonell, cuyo diseño metodológico se adoptó en la presente investigación ya que en esta se realiza un análisis en cuanto a la producción de investigaciones sobre Comunicación y Cultura, la cual se convirtió en una guía en esta ocasión.

La presente tesis posee un carácter multidisciplinar, porque las investigaciones sobre Comunicación y Género que analiza, parte de diferentes campos y disciplinas, como la Psicología y la Sociología. Asimismo se auxilia de métodos tradicionales en otras disciplinas, como el estudio métrico, muy utilizado en Ciencias de la Información, que permitió crear una base de datos que recoge varios aspectos de todos los trabajos analizados: Título, Autor(es), Tutor(es), Año, Lugar, Tipo de Centro, Forma de presentación, Tipo de investigación, Ámbito y Enfoque disciplinar. Este se considera un resultado muy importante del estudio, ya que pone a disposición de otras personas información relevante de toda la producción científica sobre Comunicación y Género desarrollada en la capital desde 1980 hasta el 2014, sobre todo en las Facultades de Psicología, Sociología y Comunicación, de la Universidad de La Habana y en el Centro de Investigación Social del Instituto Cubano de Radio y Televisión.

La estructura del documento se establece en tres capítulos. Primero aparece el apartado metodológico, el cual contiene el diseño de la investigación, donde se encuentra el tema, la preguntas de investigación, los objetivos, las definiciones, las categorías y subcategorías de análisis, las técnicas de investigación con las unidades de análisis, la perspectiva metodológica y el tipo de investigación.

El segundo capítulo presenta los referentes teóricos utilizados y está dividido en tres acápite. El primero explicita las definiciones básicas de diferentes autores sobre comunicación; luego la evolución investigativa de la Comunicación, y profundiza en lo relacionado con el campo académico y científico de la comunicación.

El segundo acápite ahonda sobre la temática de género, cómo apareció el término, la relación sexo/género, definiciones de la temática, y en qué consisten los conceptos de roles, estereotipos, violencia y perspectiva de género. Además, establece una relación entre la Teoría de Comunicación y la Teoría de Género.

El tercer epígrafe tiene un carácter referencial. En este se aborda los antecedentes de la investigación sobre género en Cuba, y cuáles son las posibles vías para continuar con la articulación entre las temáticas de Comunicación y Género.

El último capítulo refleja de forma general el análisis integrador de los resultados. Luego se presentan las conclusiones y recomendaciones.

Pese a todas las situaciones que posibilitaron o imposibilitaron la realización de este Trabajo de Diploma, en general el desarrollo de la investigación resultó una labor satisfactoria. Se ha aprendido de las mejores y peores experiencias. Queda esta memoria escrita, que se espera sea de gran ayuda para algún estudiante o docente, que se interese por conocer acerca de lo que se ha investigado sobre Comunicación y Género.

Facultad de
comu
nica
ción



Facultad de
2. Capítulo Metodológico
comu
nica
ción

2.1 Tema: Aproximación a la investigación en comunicación y género producida en La Habana entre los años 1980 y 2014

2.2 Pregunta principal:

¿Cuáles son las características de la investigación en comunicación y género producida en La Habana en las últimas tres décadas y media (1980-2014), atendiendo a su comportamiento teórico-metodológico y a las condiciones de producción?

2.2.1 Preguntas específicas:

¿Cuáles finalidades se ha planteado la investigación en comunicación y género producida en La Habana en las últimas tres décadas y media (1980-2014)?

¿Cuáles son los principales enfoques disciplinares y fundamentos teórico-metodológicos en los que se ha apoyado?

¿Qué ámbitos y componentes de la comunicación han sido abordados y cómo?

¿Cuáles métodos y técnicas han sido utilizados?

¿Cuáles subtemáticas han sido más investigadas de la relación entre Comunicación y Género?

¿Cuáles son las principales conclusiones y recomendaciones a las que se ha llegado?

2.3 Objetivos de investigación:

2.3.1 General:

Caracterizar la investigación en comunicación y género producida en La Habana en las últimas tres décadas y media (1980-2014), atendiendo a su comportamiento teórico-metodológico y a las condiciones de producción.

2.3.2 Específicos:

- Sistematizar los principales fundamentos teóricos-conceptuales que abordan las relaciones entre comunicación y género.
- Determinar el comportamiento de la producción científica sobre comunicación y género en La Habana, a partir de las tesis (de licenciatura, maestría y doctorado) correspondientes al período comprendido entre 1980 y 2014.
- Identificar agentes individuales e institucionales relevantes que en el plano nacional promueven la investigación sobre comunicación y género.
- Identificar las principales particularidades de los agentes (individuales e institucionales) productores de investigación en esta temática.
- Describir las condiciones histórico-sociales, discursivas e institucionales que ha mediado esta práctica investigativa.

2.3.3 Objetivo complementario:

- Sistematizar en la base de datos confeccionada en la Facultad a partir de los estudios sobre campo académico y profesional de la comunicación en Cuba, las investigaciones relacionadas con Comunicación y Género producidas durante el período analizado.

2.4 Definiciones conceptuales de interés para la definición y operacionalización de la categoría de análisis:

Investigación:

Es la obtención y producción del conocimiento científico que supone que la solución a los problemas se efectúe de acuerdo a una secuencia conscientemente

determinada, y con la ayuda de los correspondientes métodos del conocimiento. Es un proceso de movimiento del pensamiento que conduce a la obtención de conocimientos científicos dirigidos a un fin.

Género:

Construcción simbólica que identifica las expectativas y los valores que una cultura concreta asocia al hecho de ser mujer u hombre, al carácter y la calidad de las relaciones que se establecen entre los sexos y se puede definir como el conjunto de asignaciones culturales que diferencia a los hombres de las mujeres, los articula dentro de relaciones de poder frente a los recursos y se expresa en símbolos, estereotipos, desempeño de roles y en el modo de actuación social en los espacios donde se genera la continuidad cultural (Artiles, 2001).

Comunicación:

“La comunicación, podría quedar definida, en sus términos más generales, como las relaciones establecidas a través de múltiples mediaciones, entre producción del sentido e identidad de los sujetos sociales en las prácticas socioculturales” (Navarro, 2001).

2.5 Categoría de análisis:

Investigación en comunicación y género:

Es el conjunto de prácticas sociales complejas que tienen como objetivo la producción científica que integra al género y la comunicación y que perfilan la línea de estudios que se ocupa de la relación entre estas dos categorías. Tales prácticas están en constante transformación debido a que se encuentran condicionadas por el contexto socio-histórico-cultural, el cual cada vez se torna más complejo y difícil de abordar, y por el hecho de que constantemente surgen nuevas formas de hacer y de pensar, así como de entender la realidad. Para su

análisis se tiene en cuenta el comportamiento teórico-metodológico que las ha caracterizado y las condiciones de producción en las que se han desarrollado.

2.5.1 Subcategorías de análisis:

I. Comportamiento teórico-metodológico de la investigación en comunicación y género: Consiste en rasgos, enfoques y tendencias que desde el punto de vista conceptual, procedimental y técnico han seguido las investigaciones que, desde la comunicación o apoyados en ella, reflexionan en torno a dinámicas, fenómenos, productos y/o procesos relacionados con la problemática de género. A partir de una relación teoría-práctica, estos rasgos, enfoques y tendencias encuentran matrices referenciales en las diferentes disciplinas y devienen modelos, paradigmas, temáticas, conceptos, fases y niveles investigativos; procedimientos (analíticos y empíricos); instrumentos, que conforman elementos estructurantes y estructuradores de la investigación. Asimismo, se encuentran transversalizados y definidos por la interrelación de un conjunto de factores (histórico-sociales, económicos, políticos, científicos, culturales) imprescindibles para entender la práctica investigativa.

2.5.1.1 Dimensiones:

Finalidad de la investigación: La estructuración teórico-metodológica de la investigación puede ser fundamentada o aplicada, de acuerdo con la finalidad que se persiga. La primera permite argumentar modelos, esquemas, modos de hacer, estudiar, interpretar y explicar el proceso o fenómeno de interés, así como proponer o construir teorías (estudios teóricos/históricos). La segunda está encaminada a resolver problemas prácticos y apoyar el proceso de toma de decisiones. Ambas tipologías pueden combinarse en un mismo estudio.

Enfoque disciplinar: Apropiación de las diferentes disciplinas científicas para el abordaje de la investigación sobre comunicación y género a través de sus

sistemas categoriales y metodológicos. Esta distinción permite identificar las disciplinas que en mayor medida se han interesado por el estudio de la temática.

Ámbito de la comunicación: En la estructura comunicativa de la sociedad se interrelacionan múltiples procesos comunicativos. Para organizar su estudio "se han realizado propuestas de orden metodológico que intentan establecer delimitaciones a partir de los ámbitos o niveles de la comunicación" (Olivera y Salas, 2006). Estos pueden ser clasificados teniendo en cuenta el espacio interpersonal, grupal, organizacional y masivo.

Objeto de estudio: Estructurado a partir del modelo clásico del proceso comunicativo (emisor-mensaje-receptor) teniendo en cuenta el tratamiento recibido en las investigaciones. Se utiliza una tipología que va desde la prevalencia de un solo objeto de estudio hasta otra dimensión que denominaremos estudio integral que combina cualquiera de los componentes del proceso comunicativo.

Métodos y técnicas: Conjunto de procedimientos investigativos para descubrir las relaciones internas y externas de los procesos de la realidad natural y social y modo de utilizar y preparar los instrumentos que se diseñan para esta actividad (Saladrigas, 2005).

Subtemáticas investigadas: Las investigaciones de Comunicación y Género todavía son muy incipientes. Las subtemáticas que presentamos ahora son solo las que tenemos de las investigaciones antecedentes. Sin embargo, en el transcurso del presente estudio, y al aplicar los instrumentos, se encontraron nuevas temáticas. A continuación, las temáticas que ya han sido indagadas:

- ✓ Representación de la imagen de la mujer en los medios de comunicación (radio, cine, prensa y televisión)
- ✓ Tratamientos sexistas en el videoclip cubano.
- ✓ Representaciones sociales de la violencia de género en productos comunicativos.
- ✓ Representación del homosexualidad en el cine cubano.

Resultados y Conclusiones: Entre los aspectos buscados en las investigaciones analizadas, se encontraban los resultados y las conclusiones más importantes a las cuales habían llegado. Es decir, fue de interés conocer la información más relevante y novedosa obtenida en las investigaciones realizadas en el período estudiado, lo cual fue posible mediante la aplicación del análisis de contenido cualitativo y las entrevistas a expertos.

2.5.2 II. Condiciones de producción de la investigación: Estas señalan el contexto dentro del cual se generan y se producen cambios que permiten hablar de una cierta manera sobre un cierto objeto, y pueden ser resumidas en tres grandes contextos: el social o histórico-cultural, el discursivo y el institucional (Vasallo de Lopes, 1999). Son aquellas que median y definen la producción científica en el marco de cualquier ciencia.

2.5.2.1 Dimensiones:

Contexto social o histórico-cultural: Comprende las variables sociológicas que inciden sobre la producción científica, con un interés específicos en los modos de inserción de la ciencia y de la comunidad científica dentro de un país o en el ámbito internacional (Ibíd.). En consecuencia, señala los elementos del contexto político, social, económico y cultural que intervienen en el desarrollo científico de un país en momento dado (Olivera y Salas, 2006: 9).

Contexto discursivo: En el cual pueden ser identificados “paradigmas, modelos, instrumentos y temáticas que circulan en determinado campo científico. Se trata, propiamente, de la historia de un campo científico, los recursos por los cuales él se va constituyendo, afirmando sus tradiciones y tendencias de investigación” (Vasallo de Lopes, 1999: 14).

Contexto institucional: Media la relación entre el contexto social y el discurso científico, y constituye los mecanismos organizativos de distribución de recursos y poder dentro de una comunidad científica (Ibíd.). En tal sentido, se considera la

explicitación de líneas de investigación, políticas científicas, programas académicos, así como la actividad individual o conjunta de los agentes productores.

2.6 Técnicas de investigación y unidades de análisis:

2.6.1 Revisión Bibliográfica y Documental:

Permite obtener información de fuentes primarias y secundarias, como: libros, artículos, documentos, tesis, informes etc. Permite identificar los fundamentos teóricos conceptuales que sustentan la investigación y se utilizan para elaborar el diseño metodológico. Se utilizó para revisar la bibliografía especializada y otros documentos de interés, cómo: el Plan de Estudio C y D de la Carrera de Comunicación Social, el documento de las nuevas líneas de investigación de la Facultad de Comunicación, entre otros.

2.6.2 Estudios métricos:

La esencia de esta técnica radicó en el inventario y análisis de conjuntos documentales. En este caso para analizar la producción científica a través de la utilización de métodos estadístico-matemáticos, cuantitativos (Jiménez-Contreras, 2004: 193 en Olivera y Salas, 2006). Atendiendo a los intereses del estudio esta técnica fue utilizada a través del programa Endnote X7 para procesar todas las investigaciones recopiladas, ya sean tesis de licenciatura, maestría y doctorado, en las Facultades de Psicología, Sociología, y Comunicación, de la Universidad de La Habana. Asimismo se procesaron las investigaciones archivadas en diferentes centros afines a la producción científica relacionada con la problemática de género: Centro de Investigación Social del Instituto Cubano de Radio y Televisión.

Este tipo de estudio métrico se refiere a productos (Setién, 2004: 35 en Olivera y Salas, 2006) y emplea datos (variables) como autor/es, fecha, título, temática, etc.,

los cuales permiten “determinar tendencias en la producción de documentos sobre una rama dada del conocimiento” (Setién, 2004: 35 en Olivera y Salas, 2006) a partir del análisis de las “relaciones existentes entre las partes de esos registros” (Setién, 2004: 34 en Olivera y Salas, 2006). La importancia de esas relaciones radica en los criterios que reconocen una “relación sustancial entre cantidad de libros y cantidad de conocimiento” (Jiménez – Contreras, 2004:189 en Olivera y Salas, 2006).

2.6.3 Análisis de contenido cualitativo:

El análisis de contenido, ya sea como técnica o como método, permite realizar interpretaciones de los textos e inferencias acerca de los contextos. Puede utilizarse tanto para estudios cuantitativos como cualitativos. En el caso de esta investigación esta técnica es muy útil, debido a que su objetivo principal consiste en realizar análisis enriquecedores sobre las investigaciones de Comunicación y Género desarrolladas en el período de tiempo de 1980 hasta 2014, en La Habana, atendiendo al comportamiento teórico-metodológico y a las condiciones de producción. Se le aplicó el análisis a tesis de licenciatura, maestría, doctorado y a informes de investigación.

2.6.4 Entrevista:

“Como técnica de obtención de información constituye una fuente de significado. Permite describir e interpretar aspectos de la realidad que no son directamente observables, tales como los sentimientos, impresiones, intenciones o pensamientos, así como acontecimientos del pasado que sólo permanecen en la mente de los sujetos” (Patton, 1987 en Díaz, 2010).

El rol del investigador no se reduce a recolectar datos sino a interactuar subjetivamente con el entrevistado. El intercambio de mensajes alimenta el contexto interpersonal y marca los límites sobre la interacción posterior, por lo que no sólo resulta afectado el receptor sino la relación comunicativa como un todo.

2.7 Perspectiva de investigación

La perspectiva de investigación Cualitativa es la elegida para este estudio, porque proporciona profundidad en la comprensión al permitir sustraer de la información múltiples datos para adquirir un mejor entendimiento de las investigaciones a analizar. También posibilita la interpretación del contexto en el cual se enmarcan estas investigaciones (1980 – 2014), condicionadas por realidades muy diferentes en la historia de nuestro país durante este período. Por otro lado, la aplicación de esta perspectiva es útil en la presente investigación ya que admite su carácter multidisciplinar, dado por su aproximación al análisis de los estudios realizados en otras Ciencias, como la Psicología y la Sociología.

2.8 Tipo de investigación

La investigación documental contempla la consulta a fuentes bibliográficas para sistematizar información, caracterizar comportamientos teórico-conceptuales o referir aspectos históricos. Puede servir como apoyo o complemento de la investigación empírica o ser una investigación en sí misma. Esta tesis posee un carácter documental al ser la unidad de análisis fundamental los documentos que contienen los resultados de los estudios dirigidos a investigar la relación entre comunicación y género desde distintos intereses y puntos de vista.

Tales estudios, en el caso de La Habana, se concentran en diferentes centros de formación e investigación, entre los cuales destacan distintas Facultades de la Universidad de la Habana. Para este análisis se toman en consideración las investigaciones producidas a lo largo de las últimas tres décadas, es decir, en el período comprendido de 1980 al 2014.



Facultad de

3. Capítulo Teórico

Comu
nica
ción

3.1 Comunicación: un tema en constante cambio

3.1.1 Ideas esenciales para una definición sobre comunicación

En sus acepciones más antiguas, el término comunicación hacía referencia a la comunión, la unión, la puesta en relación y el compartir algo. Esta noción, sin duda alguna, se aleja de la idea que asocia la comunicación casi automáticamente a la transmisión de información a través de los medios de comunicación masiva. Si bien las primeras definiciones de comunicación apuntaban a esa dimensión más interpersonal, más relacional, en la actualidad parece que tales aproximaciones quedaron atrás y no son casi tomadas en cuenta en la reflexión comunicológica (Rizo, 2009).

Es sabido que la comunicación puede entenderse como la interacción mediante la que gran parte de los seres vivos acoplan sus conductas frente al entorno. Igualmente se ha concebido como el propio sistema de transmisión de mensajes o informaciones, entre personas físicas o sociales, o de una de éstas a una población, a través de medios personalizados o de masas, mediante un código de signos también convenido o fijado de forma arbitraria. Y más aún, el concepto de comunicación del mismo modo comprende al sector económico que aglutina las industrias de la información, de la publicidad, y de servicios de comunicación no publicitaria para empresas e instituciones. Estas tres acepciones son sólo una pequeña muestra de la gran diversidad de definiciones que existen sobre esta temática. (Rizo, 2009).

De entre las múltiples definiciones de la comunicación, se considera fundamental la que concibe a la comunicación como el proceso básico para la construcción de la vida en sociedad, como mecanismo activador del diálogo y la convivencia entre sujetos sociales. Por ejemplo, Moreno (2008) afirma que en lugar de entender a la comunicación como mero contacto, podemos considerarla como una relación en la que se comparten contenidos cognoscitivos, es decir, la comunicación exige una acción que tenga como finalidad significar.

Por su parte, Benoit (2002) considera que un acto de comunicar entre dos personas es completo cuando éstas entienden el mismo signo del mismo modo. En un sentido similar tenemos la definición propuesta por West y Turner (2005), para quienes la comunicación es un proceso social en el que los individuos utilizan símbolos para establecer e interpretar el significado de su entorno.

Por último, rescatamos la distinción conceptual entre interacción y comunicación planteada por Galindo (2006): “La interacción es una cosa y la comunicación es otra. Interacción nombra a una situación en su dimensión de presente, cómo es que sucede el intercambio de algo que se pretende poner en común. La comunicación es la misma situación pero en el efecto de poner en común, de efectiva puesta en común. Es decir, la comunicación implica a la interacción, pero no a la inversa. Puede haber interacción sin comunicación, y parece que la comunicación supone algún tipo de interacción” (Rizo, 2009).

Estas definiciones tienen en común la consideración de que solamente desde la naturaleza simultáneamente individual y social del hombre se puede dar la comunicación. Se podría decir, por tanto, que la comunicación permite superar el aislamiento individual.

La comunicación, como vínculo, como relación social, es el fundamento de la construcción de los mundos de la vida, es el conjunto de asociaciones entre procesos de la experiencia, que permite la construcción de mundos compartidos. Desde este punto de vista, el campo académico de la comunicación debiera ocuparse fundamentalmente de los procesos de construcción de sentido, de estudiar los procesos a partir de los cuales los individuos, las comunidades y las culturas construyen y adjudican sentidos y valores a sus mundos de la experiencia. Como afirma Eduardo Vizer (2005), “la comunicación puede ser considerada la manifestación concreta y objetiva de los procesos permanentes de reconstrucción de los diferentes contextos de realidad que construimos y cultivamos en la vida cotidiana”

La comunicación es, por tanto, “la única manera de que disponemos para ponernos en contacto con los demás y, aún cuando no nos demos cuenta de cuánto dependemos de ella, constituye el centro de nuestra existencia” (Borden y Stonoe, 1982: 82). Nuevamente, la comunicación asociada con el contacto, con la relación.

A partir de las definiciones anteriores, la comunicación puede definirse, sintéticamente, como actividad humana relacional en la que se ponen en juego conciencias subjetivas que a partir de conocimientos más o menos compartidos logran comprender de forma similar las estrategias básicas de comportamiento en el mundo de la vida y, resultado de ello, logran comprenderse unas a otras y conferir sentidos similares al entorno (Rizo, 2009).

La presente investigación se acoge a la definición de Fuentes Navarro porque explica de manera precisa lo que es la comunicación, la cual consiste en: “relaciones establecidas a través de múltiples mediaciones, entre producción del sentido e identidad de los sujetos sociales, en las prácticas socioculturales” (Navarro, 2001).

3.1.2 Comunicación y su evolución investigativa

Uno de los autores precursores de la investigación en comunicación desde las Ciencias Sociales fue Harold Lasswell, catalogado como el pionero de las Ciencias Políticas y las Teorías de la Comunicación que, a mediados del siglo XX, planteaba el estudio de la comunicación a partir de sus conocidas preguntas: “Quién dice qué, por qué canal, a quién y con qué efectos”.

Cada una de estas variantes define y organiza un sector específico de la investigación: la primera se centra en el estudio de los emisores, es decir, en el control sobre lo que es difundido. Las investigaciones que en cambio estudian la segunda variante elaboran el análisis del contenido de los mensajes, mientras que el estudio del tercer elemento da lugar al análisis de los medios. Los análisis de la

audiencia y los efectos definen los restantes sectores de investigación sobre los procesos comunicativos de masas.

La fórmula de Lasswell, con la apariencia de ordenar el objeto de estudio según variantes bien definidas, sin descuidar ningún aspecto importante de los fenómenos en cuestión, en realidad se convirtió enseguida (y lo siguió siendo durante bastante tiempo) en una verdadera teoría de la comunicación, estrechamente relacionada con el otro modelo comunicativo dominante en la investigación, es decir, la teoría de la información o la teoría matemática de la comunicación Shannon (Wolf, 2005).

Las teorías de la comunicación aparecieron en el siglo XX, basadas en modelos y paradigmas creados por autores de varias disciplinas, cómo: Matemática, Sociología, Psicología, Antropología, Ciencias Políticas, entre otras.

En el siglo XX en el continente europeo se concentró una gran producción sobre pensamientos acerca de la comunicación, que devenían de la escuela marxista (la ideología alemana y teoría de la sociedad de masas), donde se destacó la obra de Karl Max; la escuela de Frankfurt (la cultura de masas), cuyo principal teórico fue Herbert Marcuse; y la escuela de Birmingham con la obra de Stuart Hall, sobre todo sus estudios acerca de la hegemonía y su relación con los medios de comunicación y la cultura popular.

En el mismo período de tiempo se destaca la labor de la escuela estadounidense que tiene como eje central la Universidad de Chicago. Los autores principales en esta escuela fueron Charles Cooley, John Dewey y Herbert Mead. Ellos fueron los primeros en plantear el estudio de la comunicación desde una metodología científica concreta como el método sociológico. La labor de estos estudiosos, propició que la comunicación dejara de ser vista desde la esquematización emisor-canal-receptor, para comenzar a ser entendida como un fenómeno cultural más amplio. Surgen conceptos que marcarían la historia de la comunicación durante el

siglo XX, cómo: opinión pública, comunicación masiva, las funciones del lenguaje y la propaganda.

La producción científica de las escuelas latinoamericanas en un inicio estaba muy influenciada por las corrientes europeas y estadounidense. Pero luego, su desarrollo fue contrario a lo que sucedió en Europa y Estados Unidos, donde la teoría de la comunicación evolucionó a partir de la investigación científica y con aportes de la psicología, sociología y otras disciplinas. En Latinoamérica viene de la mano del desarrollo del periodismo.

En América Latina los autores más importantes en el siglo XX fueron: Luis Ramiro Beltrán, con su investigación “Adiós a Aristóteles: Comunicación Horizontal”; Daniel Prieto Castillo, con “Armand Mattelart y Ariel Dorfman, Para leer al Pato Donald”, de 1970, y Jesús Martín Barbero, con su conocido título “De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía”, de 1987. La escuela latinoamericana de comunicación desarrolló los conceptos de comunicación alternativa y comunicación popular, especialmente durante la década de los años ochenta, haciendo referencia a las prácticas de los grupos sociales no dominantes.

De modo creciente se ha llegado al consenso de que existe una denominada Ciencia de la Comunicación¹, lo cual presupone dar a la comunicación una entidad autónoma y un campo de investigación propio en el conjunto del saber. A su vez se considera que la comunicación es un campo de estudios transversal, al que acuden varias ciencias para explicar distintos fenómenos. No obstante, muchos autores ven la necesidad de que cada vez más el campo científico de la comunicación sea escrito, investigado y analizado, por comunicólogos, para tener

¹ Son aquellas disciplinas de las ciencias sociales que se encargan de estudiar, analizar o discutir, sobre los procesos de comunicación como fenómenos en sí mismos, los medios que se emplean y el conjunto semiótico que construyen, generando sus propios métodos de estudio y herramientas analíticas

algo propio y que no sea resultado de investigaciones de otras ciencias como los son la Sociología, Antropología y Psicología.

Actualmente se trata de un campo en efervescencia, en construcción permanente, del sujeto tanto como profesión, objeto de estudio, disciplina científica y fenómeno macrosocial a constantes reorientaciones. “La dificultad para encontrar un “uso unívoco del término comunicación” es un problema recurrentemente señalado por los autores” (Olivera y Salas, 2006).

Antes de hablar sobre el campo de la comunicación, hay que tener en cuenta el comportamiento de la investigación en comunicación, pues el número de estudios sobre sus objetos, que han perfilado varias líneas de investigación, es uno de los elementos que lo legitiman como “campo académico”, unido a la formación en comunicación y las prácticas profesionales en esa área.

Como señala Schramm (1982:19): "Las investigaciones sobre comunicación (...) se refieren a cómo se puede ser efectivo en la comunicación, cómo ser comprendido, cómo ser claro, cómo utilizan las personas los medios efectivos de comunicación, cómo pueden entenderse entre sí las naciones, cómo puede usar la sociedad los medios de masa con mayor provecho y, en general, cómo funciona el proceso básico de la comunicación" (En Rodrigo Alsina, 2001.).

En el presente trabajo se entiende por investigación a la obtención y producción del conocimiento científico que supone que la solución a los problemas se efectúe de acuerdo a una secuencia conscientemente determinada, y con la ayuda de los correspondientes métodos del conocimiento. Es un proceso de movimiento del pensamiento que conduce a la obtención de conocimientos científicos dirigidos a un fin.

Si en la actualidad está legitimado el campo académico de la comunicación tanto a escala nacional como internacional, es porque se han realizado numerosas investigaciones en relación con este tema y la producción científica ha crecido de

manera ascendente. La comunicación se ha convertido en un objeto de estudio multidisciplinar, abordado desde varias disciplinas científicas como la Psicología y la Sociología y no sólo desde la visión de los medios de comunicación. Otros ámbitos que de manera creciente han cobrado atención en la agenda de investigación en comunicación son el Grupal y el Institucional.

3.1.3 Campo Académico de la Comunicación

La Comunicación, enfrentada a su propio carácter polisémico, aún reducida, estereotipada, limitada y, por qué no, deslegitimada, tanto por las instituciones como por la comunidad epistémica de las ciencias sociales, naturales y exactas, ha trascendido en nuestra región como un campo de conocimiento potencial para el pensamiento latinoamericano y la ingeniería social (Rizo, 2009).

En esta investigación se asume la postura de Erick Torrico que explica: "La Comunicación como campo ha devenido en una fortísima institucionalización y cultura académica, la cual se remonta al proceso de producción, circulación e intercambio de significaciones y proposiciones sistemáticas en torno a los procesos de comunicación como objetos de estudio, los cuales provienen de autores e instituciones consideradas fundadoras de la institucionalización del campo, y cuyos ámbitos han condicionado la tendencia de las prácticas y saberes, pero también la legitimidad y la mirada.(Torrico, 2007)

Pierre Bourdieu expresa que en términos analíticos, un campo puede definirse como una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas se concretan objetivamente en su existencia y "en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital), cuya disposición comanda el acceso a los beneficios específicos que están en juego en el campo, y, al mismo tiempo, por sus relaciones objetivas con las otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)" (En Carbonell, 2012).

Según la concepción general de campo por Bourdieu, se pasa a la definición por Fuentes Navarro sobre lo que se entiende por campo académico, el cual expresa que es el conjunto de instituciones donde se imparten estudios de nivel superior. Incluimos en él a la teoría, la investigación, la formación universitaria y la profesión, y centramos el concepto en las prácticas que realizan actores o agentes sociales concretos -sujetos individuales y colectivos- con el fin de impulsar proyectos sociales específicos" (en Carbonell, 2012.)

A partir de la definición del campo académico de la comunicación "se pueden identificar varios sub-campos: el científico, implicado en prácticas de producción de conocimiento: la investigación académica tiene la finalidad de producir conocimiento teórico y aplicado por medio de la construcción de objetos, metodologías y teorías; el educativo, que se define por prácticas de reproducción de ese conocimiento, es decir, mediante la enseñanza universitaria de materias relacionadas con la comunicación, y el profesional, caracterizado por prácticas de aplicación del conocimiento y que promueve vínculos variados con el mercado de trabajo"(Vassallo de Lopes, 2001: 4)

Según Enrique Sánchez, profesor e investigador del Departamento de Estudios de la Comunicación Social, Universidad de Guadalajara; lo que usualmente llamamos "campo académico" de la comunicación está constituido por varios "subcampos", que no necesariamente se han desarrollado en forma articulada (Galindo y Luna 1995). En primer lugar, preexisten al campo académico los dominios profesionales de la comunicación. Estos fueron el "referente empírico" y fuentes de demanda social para la emergencia de la enseñanza universitaria del periodismo, que posteriormente coexistiría –ya como subcampo académico- con el de la investigación. Con posterioridad se generaron más o menos explícita y articuladamente las actividades de extensión universitaria relacionadas con la comunicación y las de vinculación (articulaciones explícitas ya no solamente a través de los mercados de trabajo, sino por ejemplo, mediante la prestación de

ciertos servicios como la investigación aplicada hecha desde la universidad, para el sector privado, o para otros sectores como organismos no gubernamentales, para o el gobierno mismo, etc.). De todas estas, las subáreas centrales del campo académico son la de la enseñanza y la de la investigación.

Pese al crecimiento del campo académico, la comunicación no ha alcanzado la madurez y estabilidad de otras disciplinas científicas. Ello se debe, en parte, a la insuficiente fundamentación teórica de la comunicación. Además, la teoría de la comunicación debe librarse de dos viejos lastres (Moreno, 2008): la indefinición de su objeto de estudio –“todo es comunicación”– y la identificación con la comunicación de masas. Otra forma de expresar este problema lo encontramos en la afirmación de Jesús Galindo (2005: 10): “tenemos comunicólogos pero no tenemos Comunicología”. Lo anterior se inserta en el debate en torno a la distinción de la comunicación como campo profesional, por un lado, y como campo de conocimiento científico, por el otro. Así, entonces, parte del problema de la indefinición de la comunicación como campo científico es producto, también, de que la comunicación surgió primero de la profesión para luego trasladarse problemáticamente al campo de lo científico (Rizo, 2009).

En tal sentido el campo científico constituye un espacio de prácticas lógicas, con la diferencia de que el habitus científico es una teoría realizada e incorporada (Bourdieu, 2003). La práctica científica constituye una forma suprema de inteligencia teórica incorporada en estado práctico. (Ibíd., 2003: 76).

Vassallo de Lopes (2001) señala que el análisis del campo científico propuesto por Bourdieu contribuye a desentrañar la problemática de la disciplinarización del campo de la comunicación. Este permite criticar a quienes ven siempre en los cambios internos de una "ciencia normal" las señales de una "crisis de paradigmas", impedir que se identifiquen las luchas institucionales con luchas epistemológicas y "evitar que se confunda el sub campo de la enseñanza

(reproducción) con el sub campo de la investigación (producción) dentro del campo académico" (Vasallo de Lopes, 2001)

3.2 De género y más.

3.2.1 ¿Cuándo aparece el concepto de género?

Las primeras definiciones sobre género aparecen en el año 1951 cuando se utiliza por primera vez el concepto "gender" o "género", por el psicólogo Jhon Money, que se dedicó a estudiar la identidad sexual de personas y encontró como determinante de la sexualidad un componente cultural. Hasta ese momento se creía que la identidad sexual sólo era determinada biológicamente, razón por la cual la introducción de este concepto abrió nuevas perspectivas al conocimiento científico sobre la influencia de la cultura en la construcción de lo femenino y lo masculino (Díaz, 2010).

La primera disciplina que utilizó la categoría género para establecer una diferencia con el sexo fue la Psicología en su vertiente médica. En 1967 el psicoanalista Robert Stoller reelabora conceptualmente la categoría género acuñada por Money, a partir de sus estudios sobre los trastornos de identidad sexual. A través de sus investigaciones arribó a la conclusión de que lo que realmente determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o a las mujeres. De esta manera se destaca nuevamente el papel de la cultura y la educación recibida (Rodríguez, 2007).

En Estados Unidos, durante los años 60, tuvo lugar un amplio movimiento de mujeres que supieron organizarse, reunirse y discutir los problemas de sus vidas cotidianas. Dentro de las reivindicaciones de este movimiento estaba desarrollar una proposición o teoría que hiciera posible explicar la situación de opresión en que se encontraban las mujeres en todos los ámbitos de acción. Sin embargo, no es hasta la década de los 70 que las feministas anglosajonas retoman la categoría

género para referirse a la construcción sociocultural de los comportamientos, actitudes y sentimientos de hombres y mujeres, guiándose fundamentalmente por los postulados planteados en el libro “El segundo sexo” de Simone de Beauvoir.

“En los años 70 el feminismo anglosajón impulsó el uso de la categoría gender (género) con la intención de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Además del objetivo de comprender mejor la realidad social, estas académicas tenían un objetivo político: distinguir que las características humanas consideradas “femeninas” eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse “naturalmente” de su sexo”. (Lamas, 2002).

La categoría género, fue retomada por las feministas para explicar las relaciones hombre-mujer e intentar legitimar un discurso y una práctica que respondiera a la igualdad de los sexos. A partir de los años 80 el uso de esta categoría comenzó a extenderse a diversas disciplinas, entre las que se encontraban: la historia, la sociología, la antropología, la literatura, la filosofía y la psicología y a diversas regiones tanto de Europa como de algunos países de Latinoamérica.

3.2.1.1 Relación sexo/género

Dentro de la categoría de género se incluye la dimensión del sexo, conformado por un conjunto de características biológicas que nos distinguen como hombres y como mujeres.

El género es un concepto que abarca, efectivamente, lo biológico pero es, además, una categoría que analiza la síntesis histórica que se da entre lo biológico, lo económico, lo social, lo jurídico, lo político, lo psicológico, lo cultural; implica al sexo pero no agota ahí sus explicaciones (Lagarde, M. 1996 en Manrique, 2009).

La distinción conceptual entre sexo y género siempre ha estado presente en los debates teóricos, desde el surgimiento del término. Sin dudas existe una diferencia entre ambas expresiones, ya que el primero se refiere a los rasgos fisiológicos y biológicos que caracterizan a hombres y a mujeres, y el segundo a la construcción que realiza la sociedad sobre las diferencias sexuales (lo que consideran femenino y masculino). Así, según la antropóloga chilena Sonia Montecino el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje cultural, inaugurándose con este planteamiento un nuevo camino para las reflexiones respecto a la constitución de las identidades de hombres y mujeres. (Montecino, 1997)

Según otros autores, el género se emplea también para designar las relaciones sociales entre los sexos. Joan W. Scott considera que el género se utiliza para identificar los símbolos, instituciones, subjetividades y mitos culturalmente disponibles, que evocan representaciones múltiples: conceptos normativos entendidos como doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, de la diferencia entre lo femenino y lo masculino; instituciones y organizaciones sociales tales como el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo diferenciado por sexos, e instituciones educativas; identidades individual y grupal de género que definen y relacionan los ámbitos del ser y del quehacer femeninos y masculinos en contextos específicos. Scott entiende que el énfasis sobre lo social dentro del género no implica la exclusión del elemento biológico, sino que, por el contrario, el foco del análisis dentro de esta perspectiva se dirige al examen de ambos factores, los cuales conducen a situaciones de ventaja o desventaja para uno u otro sexo (En Lamas, 2002.).

3.2.1.2 Definiciones de género

Según la antropóloga mexicana Marcela Lagarde, “el género” puede considerarse como un *“conjunto de atributos, atribuciones y características asignadas a los sexos. Tiene un carácter histórico y se desarrolla en un contexto social determinado. Crea órdenes sociales complejos, conformando una forma de ser y*

actuar que responde a un patrón cultural. Incluye la dimensión sexual aunque no se restringe a ésta” (Lagarde, 1996, p.51).

Por otro lado, la periodista cubana Isabel Moya define la categoría de género como *“una construcción social impuesta sobre un cuerpo sexuado que signa todos los aspectos de la vida social e individual de las mujeres y los hombres al crear normas, roles (culturales, familiares, de parentesco, institucionales, educativos) valores, estereotipos, prejuicios, comportamientos, percepciones, discursos, símbolos culturales, representaciones del cuerpo y la sexualidad; que parten de un orden jerárquico, dicotómico y patriarcal, donde las mujeres ocupan un sitio subalterno” (Moya, 2011, p: 17).*

Desde el punto de vista de la psicóloga cubana Dayna Manrique, el género es una *“categoría social que permite explicar la manera en que se dan las relaciones entre mujeres y hombres y que además expresa la forma en que estos se comportan en la sociedad. En otras palabras, esta categoría hace alusión a un conjunto de conductas o modos de ser compartidos por un grupo social, en función de las características socio-culturales del medio en el que se desenvuelve, esto se traduce en roles, normas, creencias, comportamientos, actitudes, intereses, motivaciones atribuidos o asignados a cada sexo. El género, por tanto, es un producto cultural, modificable, cambiante, en tanto deviene de lo social” (Manrique, 2009).*

“La mayoría de los especialistas coinciden en que el concepto de género es una categoría social, que contribuye a explicar lo que acontece en las relaciones entre seres sexuados diferentes y devela la forma como hombres y mujeres se comportan y se relacionan en una determinada sociedad. Esta categoría trasciende las diferencias biológicas entre los sexos y se concentra en las diferencias y desigualdades que existen entre hombres y mujeres por razones de contexto socio-económico, por las condiciones históricas y políticas, así como por

los patrones culturales y religiosos de las diversas sociedades en las cuales ellos y ellas interactúan” (Álvarez, 2004: p. 20).

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta este momento, la presente investigación se adscribe a la definición realizada por la doctora cubana en Ciencias Médicas Leticia Artilles, quien se refiere a la *“construcción simbólica que reside en identificar las expectativas y valores que una cultura concreta asocia al hecho de ser mujer u hombre, al carácter y calidad de las relaciones que se establecen entre los mismos y se puede definir como el conjunto de asignaciones culturales que diferencia a los hombres de las mujeres, los articula dentro de relaciones de poder frente a los recursos y se expresa en símbolos, estereotipos, desempeño de roles y en el modo de actuación social en los espacios donde se genera la continuidad cultural”* (Artilles, 2001).

A modo de conclusión se puede decir que el género es una categoría de análisis, que explica los factores que conducen a las desigualdades entre mujeres y hombres; también pone de manifiesto el carácter jerarquizado de las relaciones construidas entre los sexos en cada cultura, y por tanto facilita el cambio de esa realidad.

Esta categoría es de suma importancia para las Ciencias Sociales en Cuba, porque permite entender desde varias disciplinas los sucesos que median las relaciones entre hombres y mujeres en nuestra sociedad. Actualmente se ha convertido en un objeto de estudio que es necesario investigar en todos los niveles, desde lo general hasta lo particular, y se hace necesario asumir en las investigaciones la perspectiva de género como una dimensión transversal, pues está presente en todo los procesos que intervienen a una escala macrosocial.

3.2.1.3 Roles de género

El rol es una categoría relacionada a las normas de conducta que una colectividad, en un contexto determinado, asigna a las personas pertenecientes a

un grupo, y cómo las personas de ese grupo asumen y expresan en su vida cotidiana tales asignaciones; influyendo en la propia subjetividad(Díaz, 2010).

Una vez que se clasifican los géneros en masculino y femenino se les asigna un conjunto de actividades, formas de comportamiento, funciones y relaciones sociales de manera diferencial; las cuales conforman en su conjunto el desempeño del rol de género.

Los roles de género son comportamientos aprendidos en una sociedad, comunidad o grupo social dado, en la que sus miembros están condicionados para percibir como masculinas o femeninas ciertas actividades, tareas y responsabilidades; otorgándoles una jerarquía y valorándolas de forma diferente (Rivera, 2006).

Una de las definiciones de los roles de género es la propuesta por Bosh, Ferrer y Gili (1999, p.140) al considerarlos como un *“conjunto de expectativas, prescripciones y estándares sobre los comportamientos sociales que se consideran propios de las personas, en función de su sexo biológico, señalando los límites permisibles para cada sexo”*

Es evidente la existencia de diferencias anatómicas, fisiológicas, hormonales y cromosómicas entre hombres y mujeres, así como entre las mujeres y entre los hombres. No obstante, no son estas las generadoras de las diferencias en el comportamiento, sino es la sociedad la que de una manera u otra desde muy temprano está prescribiendo conductas, papeles y actitudes para enfrentar la vida. Ya desde los tres años de edad, niños y niñas tienden a tomar conciencia de su género al adoptar determinados elementos culturales (juegos, ropas o formas de hablar) asignados a su sexo, conformándose así su identidad genérica (Manrique, 2009).

La cultura establece percepciones determinadas acerca de lo que es ser hombre o mujer. Los roles de género incluyen los rasgos, cualidades, actitudes, características físicas y valores que reflejan la socialización diferencial en función

del sexo de los humanos, por lo que dependen más de definiciones sociales, que de rasgos personales. Estos roles se van modificando según las expectativas de la sociedad (Rivera, 2006).

Considerar como “naturales” los roles es creer que no son modificables. Reconocer y descubrir que estas características, supuestamente fijas e inamovibles, son asignaciones culturales, es lo que permite transformarlas. Desnaturalizar la percepción que se tiene del ser hombre o mujer y reconocer que sus roles y capacidades han sido socialmente adjudicados, permite pensar de otro modo los lugares que ambos pueden ocupar en la sociedad (Escalona, 2012).

Los roles de género están en las dimensiones sociales, desde las relaciones de parentesco y económicas hasta en las instituciones en las que se dan dichas relaciones. A través del rol de género se prescribe cómo debe comportarse un hombre y una mujer en la familia, en la escuela, en la sociedad y con el otro sexo. Por lo que los roles de género contienen conceptos de sí mismo, rasgos psicológicos y roles ocupacionales, asignados de forma dicotómica a cada uno de los dos sexos y establecen estereotipos que condicionan expectativas diferentes para los roles femeninos y masculinos (Rodríguez, D., 2007).

3.2.1.4 Estereotipos de género

Cuando se habla de estereotipos, en sentido general, se hace referencia a una construcción socio-cognitiva acerca de aquellos atributos compartidos por un colectivo humano. Dicha construcción está compuesta por un conjunto organizado de ideas que incluyen atribuciones causales, expectativas y creencias sociales, las cuales poseen una función primordial en la conformación de la identidad social (Manrique, 2009).

Los estereotipos son considerados como un caso especial de categorización, ya que a partir de un conjunto de variables sociales y/o físicas se les asigna a las personas la pertenencia a determinados grupos; permitiéndose organizar la

información que se dispone de ellos y sobre sus formas de comportamiento (Díaz, 2010).

Todos los estereotipos tienen un fuerte condicionamiento social, en tanto resultan influenciados por el momento socio histórico concreto; por lo que no son semejantes para todas las sociedades. Además, responden a elementos de carácter cultural que incluyen tanto creencias positivas como negativas que suelen ser compartidas por los miembros de una sociedad, resultando muy resistentes de ser modificadas debido a razones psicológicas, culturales y sociales que están fuertemente enraizadas (Rodríguez, 2007).

De manera general en el caso específico de los estereotipos de género se puede plantear que son un subtipo de estereotipos sociales, constituidos por ideas preestablecidas que se originan y generalizan socialmente y se les atribuyen a las personas por el hecho de pertenecer a uno de los sexos.

3.2.1.5 Violencia de género

Las construcciones culturales constituidas a lo largo de siglos, han fundado relaciones humanas basadas en jerarquías desde la primacía del hombre, mediadas por asimetrías impuestas y mediatizadas por alguna forma de poder. Los modos de perpetuación de las sociedades patriarcales han instituido un modelo social de dominación/sumisión que tiene como eje la discriminación en razón del sexo y que nos divide en hombres y mujeres (Moya, 2011).

Para cada sexo, que guarda relación con la categoría género, se han configurado y prescrito valores, normas, límites, formas de comportamientos, roles donde –de forma sutil o abierta- se ejercen relaciones de poder desde un patrón de dominación/subordinación. Esta forma de relación deviene diferentes formas de violencia, entre ellas la de género (Colectivo de autores, 2010: 12).

La violencia de género no es una acción aislada, ella funciona en un contexto relacional de control. Para el sociólogo francés Pierre Bourdieu la "división del mundo", basada en referencias a "las diferencias biológicas y sobre todo a las que

se refieren a la división del trabajo de procreación y reproducción" propician y justifican formas compartidas de ver la realidad. Así, los conceptos de género estructuran la percepción, la organización concreta y simbólica de toda la vida social (Bourdieu, 1988).

Una mirada de las múltiples dimensiones del fenómeno de la violencia de género hace imprescindible no subestimar o desconocer la relación con otros ejes de estratificación social, los que también generan asimetrías y desigualdades. Ellos son, entre otros: edad, raza, clase, religión y etnia, situación económica, territorio de residencia, entre otras. Estas dimensiones se entrecruzan con el género en redes o articulaciones de gran complejidad, por lo que se hace difícil el análisis de las manifestaciones de esta forma de violencia (Proveyer, 1997).

Al mismo tiempo, la intensidad y formas de expresión de la violencia de género, como toda construcción cultural e histórica, varía de una sociedad a otra. A lo largo del tiempo y en cada contexto social puede variar la tolerancia y legitimación de las diversas expresiones de violencia de género. En algunos contextos, ciertas formas de violencia de género son rechazadas e impugnadas por la sociedad civil, las instituciones del estado. Al mismo tiempo, en otros espacios sociales esas mismas formas violentas constituyen hábitos, mitos, creencias y costumbres legítimas de esas cotidianidades, donde se asumen y viven de modo natural (Proveyer, 1997).

De manera general, la violencia de género supone una pauta de interacción que altera una situación con la finalidad de un desequilibrio de poder para subordinar a otro/a, o el despliegue de acciones que permitan mantener este desequilibrio donde uno permanece dominando al otro/a, o provoca un daño (Colectivo de autores, 2010: 13).

3.2.1.6 Perspectiva de género

En la actualidad la perspectiva de género constituye un pilar fundamental del quehacer científico. Esta construcción sociocultural representa una dimensión

desde la cual se puede comprender la realidad. Tener en cuenta que crece, se complejiza y problematiza en la comprensión de esta realidad, ha brindado nuevas aristas en los estudios de las ciencias sociales que se enriquecen cada vez más con los aportes de esta perspectiva (Pérez, 2008).

"Nada tan alejado de la perspectiva teórico-metodológica de género, cuya pretensión es contribuir a una cosmovisión de la humanidad que no se focalice en el hombre, como de hecho ha ocurrido en el pensamiento científico androcéntrico, que excluye a la mujer como si esta no fuera una parte activa de la realidad social material y del saber. No se trata de una exclusión para crear una nueva, sino de que exista una equidad entre los dos géneros" (Fleitas y Proveyer, 1997)

La antropóloga Marcela Lagarde plantea que la perspectiva de género surge como respuesta a la enajenación de la mujer en relación con la dinámica social, logrando así enjuiciar la posición de cada cual en la sociedad, las normas, los valores y las representaciones con respecto a hombres y mujeres. Es por ello que se sustenta en la teoría de género y se basa en el paradigma cultural del feminismo desde una visión histórico-crítico (Lagarde, 1996).

La perspectiva de género trata de ver e interpretar los fenómenos sociales en donde se insertan las relaciones entre lo femenino y lo masculino. A partir de esta nueva visión de las diferencias entre los géneros, se analiza en cada sociedad y en cada circunstancia las causas y los mecanismos institucionales y culturales que estructuran la desigualdad entre lo femenino y lo masculino (Díaz, 2010).

La perspectiva de género y los estudios en esta dirección poseen vital significación al revelar los rasgos sexistas que han estado y están presentes en el ejercicio del poder, en la formulación de políticas sociales y en su puesta en práctica, en la enunciación de normativas jurídicas vigentes y su instrumentación en la vida cotidiana. Permiten entender el por qué de las desigualdades entre hombres y mujeres y proponer vías para lograr la equidad (Rivera, 2006).

En la presente investigación se aprecia una progresiva introducción de esta perspectiva en los estudios de pregrado y postgrado de la Universidad de La Habana, además de que manera creciente se defienden en tesis de licenciatura, maestría y doctorado. Este progreso en la Academia, viabiliza un avance constante y sostenido, el cual posibilita llegar más rápido a la sociedad y modificar de algún modo, los pensamientos androcéntricos predominantes.

3.2.2 Relación entre la Teoría de la Comunicación y la Teoría del Género

Los principales fundamentos teóricos-conceptuales que abordan las relaciones entre comunicación y género, se encontraron en la tesis de doctorado de Isabel Moya. En la entrevista realizada a la autora como parte de esta investigación, ella explica que en su obra parte de una perspectiva feminista que articula la teoría de la comunicación como un espacio crítico y la teoría del género desde una mirada psico-socio-cultural. También plantea que no es posible interactuar con la realidad si el tema género y la perspectiva de género no se encuentran entre los presupuestos teórico-metodológicos a partir de los cuales se va a acercarse a la realidad, porque tanto las prácticas comunicacionales, como la elaboración de los discursos, el proceso de recepción, la teoría de las mediaciones, son atravesados por la manera en que las personas se conforman como hombres o como mujeres y los juicios de valor que tienen al respecto. Expresa Moya que tampoco es posible realizar una comunicación verdaderamente inclusiva, participativa y democrática, si no están esas vivencias y perspectivas articuladas.

Entre los mass media research de principios del siglo XX y las actuales investigaciones sobre medios de comunicación, no solo han transcurrido casi cien años y decenas de paradigmas que han tratado de interpretar el fenómeno comunicacional, sino que se ha desencadenado una revolución en las tecnologías de la información y las comunicaciones, la cual ha conferido a los medios una posición medular en las sociedades actuales, pues han devenido ámbito donde convergen lo público y lo privado, lo lúdico y lo oficial, lo alternativo y lo institucional. La realidad vivenciada se reinterpreta y valora a partir de la realidad

mediática y se establece como marco de matriz cultural en un proceso signado por múltiples mediaciones (Moya, 2011).

El estudio de los procesos comunicacionales, en particular de la comunicación masiva, los medios y las industrias culturales ha ganado espacio en las ciencias sociales. La “ubicuidad” de los medios problematiza la realidad, y a su vez, la producción de saberes científicos acerca de las formas e implicaciones de este proceso, en relación con los objetos de estudio de estas ciencias, se constituye en situación problemática (Moya, 2011).

De igual forma la Teoría de Género, expresión y resultado del feminismo académico, ha ido ganando un espacio cada vez mayor en las Ciencias Sociales al emerger en el proceso de contracultura de los sesenta y desarrollarse durante la llamada crisis de los paradigmas con una propuesta problematizadora del sujeto universal, que ha ido enriqueciendo su cuerpo teórico considerado como una de las revoluciones epistémicas más importantes del siglo XX (Moya, 2011).

Como parte de la evolución de estas teorías, han ido surgiendo entrelazamientos entre ambas. De modo que en la actualidad se cuenta con una producción científica y de experiencias prácticas en Cuba y a nivel mundial, que pone de manifiesto las múltiples conexiones entre estas áreas teóricas. La Dra. Isabel Moya (2011) explica a modo de conclusión que “La Teoría de Género y la de la Comunicación se enmarcan dentro de los saberes que estudian el comportamiento humano y, en particular, se detienen en los expresivos más que en los ejecutivos, o sea: viajan a través de las construcciones de sentido y sus representaciones contextualizadas en la red de interacciones sociales; por lo que, ineludiblemente, tienen espacios de convergencia de manera dialéctica. Ambas Teorías se ocupan de los procesos culturales incorporando el devenir cotidiano y las prácticas discursivas, pero se encuentran en la paradoja epistémica de que no pueden asumir sus objetos de estudio en compartimentos estancos, sino en relatividades y superposiciones”.

3.3 Antecedentes de la investigación sobre género en Cuba.

Antes de hablar sobre la articulación de estas temáticas hacia un futuro, primero hay que tener en cuenta su pasado. Con respecto al tema género se comenzó a investigar en Cuba a partir de la segunda mitad de los años ochenta y principio de los noventa, con investigaciones que estaban en relación con la imagen de la mujer cubana en los medios de comunicación y cómo ocupaban empleos tradicionales o no tradicionales femeninos en la sociedad.

Sin duda alguna en Cuba se ha producido un mayor número de investigaciones sobre género en los últimos quince o veinte años. Si se compara este inicio con el de otras academias de América Latina, Estados Unidos, Canadá, y Europa Occidental, es posible decir que el comienzo fue desfasado, lo cual tiene una explicación en el hecho de que se trata de un tipo de investigación a la que se fueron incorporando paulatinamente varios investigadores, según motivaciones cercanas a sus individualidades profesionales y espirituales.

Según la autora Marta Núñez los temas más trabajados sobre relaciones de género específicamente concentrándose en la mujer, surgen de varios investigadores que por el cargo que ocupaban seguían temáticas como: historia de Cuba en los siglos XIX y XX, concretamente las familias, las esclavas negras y las combatientes de los cincuenta del siglo XX; papel de las mujeres en la historia, en la cultura y en la formación de la identidad cubana en los siglos XIX y XX, con énfasis en su representación en la literatura, en la historia, en documentos políticos y en su producción textual de toda índole; la mujer en los análisis sobre población y el desarrollo en Cuba; género y ejercicio del poder; mujer y raza; empleos tradicionales y no tradicionales femeninos; imagen de mujeres y de hombres en los medios de comunicación; la mujer en las relaciones rurales; los homosexuales; la prostitución femenina en el siglo XIX y en la actualidad; mujer y salud, políticas de esta esfera y la salud reproductiva; la mujer en la edad mediana; la mujer en los estudios de generaciones y juventud; la mujer en el

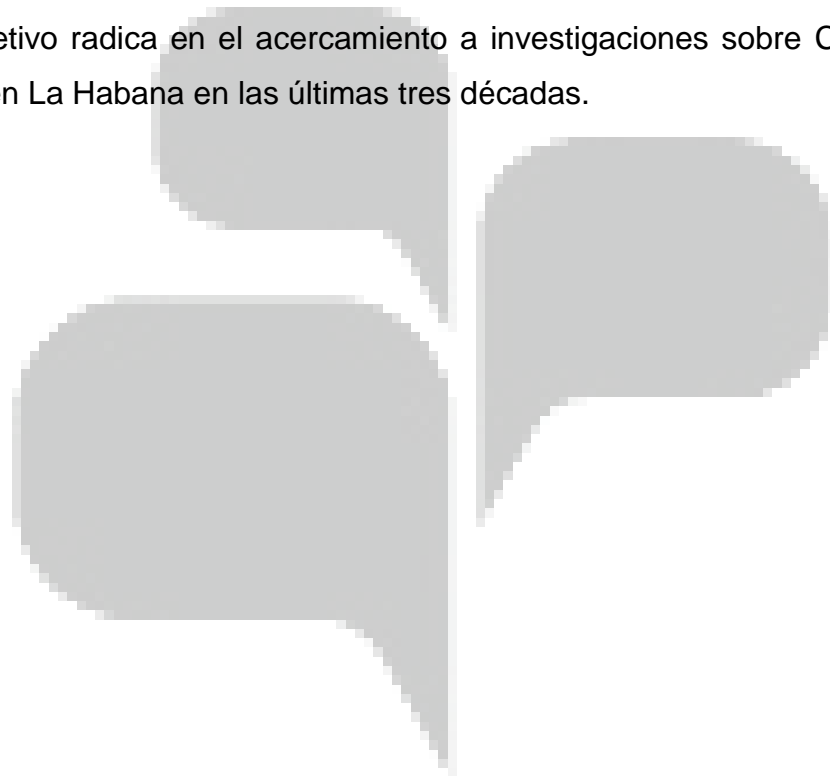
Derecho Comparado y en el Derecho de Familia; diferencias de género en la calidad de vida de personas con enfermedades estigmatizadas socialmente(SIDA, tuberculosis y lepra) (Núñez, 2011: 123).

Como resultado del desarrollo de las investigaciones sobre relaciones de género en Cuba, en 1991 se formaron la Cátedra de la Mujer en la Universidad de La Habana y de la Mujer y la Familia en otros centros de Educación Superior del país, como una iniciativa de las académicas y de la FMC. Esta organización creó las Casas de la Mujer y la Familia en los municipios y su propio Centro de Estudios sobre la Mujer, que ha investigado acerca del empoderamiento femenino, la violencia doméstica, los medios masivos, la familia y el uso de la perspectiva de género en los estudios comunitarios (Núñez 2011:124).

A medida que se fue avanzando la polémica en torno a este tema, se crearon espacios permanentes para discutir cuestiones relacionadas con el género entre cubanas y con invitadas extranjeras en instituciones nacionales como la Casa de las Américas, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), el Instituto de Literatura y Lingüística y la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC). Desde 1986 se incorporaron comisiones de género o sobre la mujer en los foros de intercambios académicos que convocaban las universidades y los institutos de la Academia de Ciencias. A partir del año 2000 la Cátedra de la Mujer en la Universidad de La Habana instituyó la Maestría sobre Género y Desarrollo, mientras que el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) abrió la Maestría en Sexualidad (Núñez 2011:124).

Hoy son más los centros de investigación que dedican espacios a esta importante problemática, la cual es muy novedosa y alrededor de la cual cada día aparecen nuevos términos y nuevas temáticas, que merecen la atención de investigaciones como esfuerzos de entendimientos desde las Ciencias Sociales. En correspondencia con esto, varias Facultades de la Universidad de La Habana tienen gran producción de tesis acerca de esta problemática, como Psicología, Sociología y Comunicación, esta última de gran interés para el presente estudio,

cuyo objetivo radica en el acercamiento a investigaciones sobre Comunicación y Género en La Habana en las últimas tres décadas.



Facultad de
comu
nicad
ción



Facultad de

4. Capítulo de Resultados

Comu
nica
ción

4.1 Aspectos generales de la investigación sobre Comunicación y Género en La Habana

Entre los años 1980 y 2014 en La Habana se llevaron a cabo 148 investigaciones relacionadas con género, recogidas en tesis de diploma, maestría, doctorado e informes de investigación. Con el propósito de identificar este comportamiento de la actividad científica, se consultó la producción de ocho centros: Facultad de Artes y Letras, Comunicación, Psicología y Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana; Centro de Investigación Social del ICRT; el Centro de Estudios de la FMC; el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y la Editorial de la Mujer.

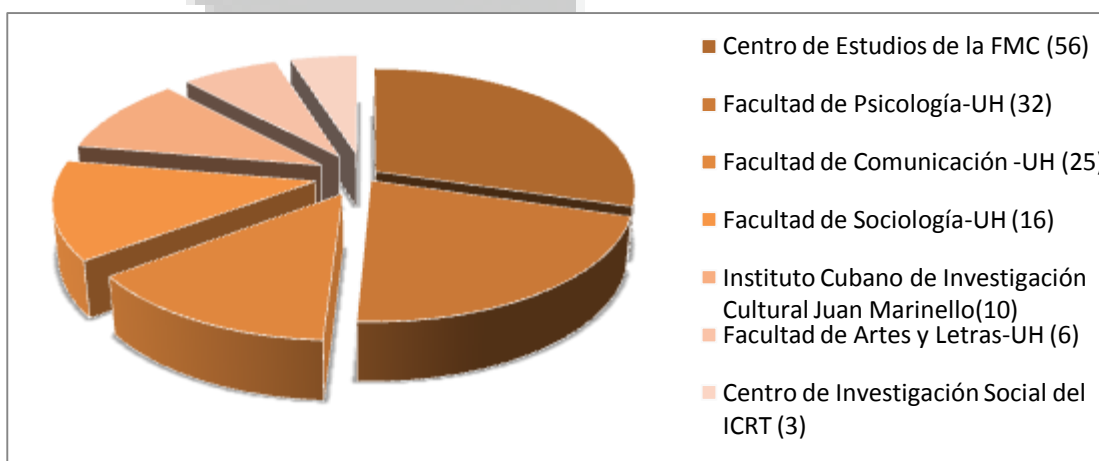


Gráfico 1. Cantidad de investigaciones sobre género en Centros de Investigación y Facultades de la Universidad de La Habana

Dentro de este universo, solo 44 investigaciones se dedicaron a la relación entre Comunicación y Género, abordada desde diferentes perspectivas... a continuación se muestra una gráfica donde aparecen los lugares en los que se relacionaron las temáticas.

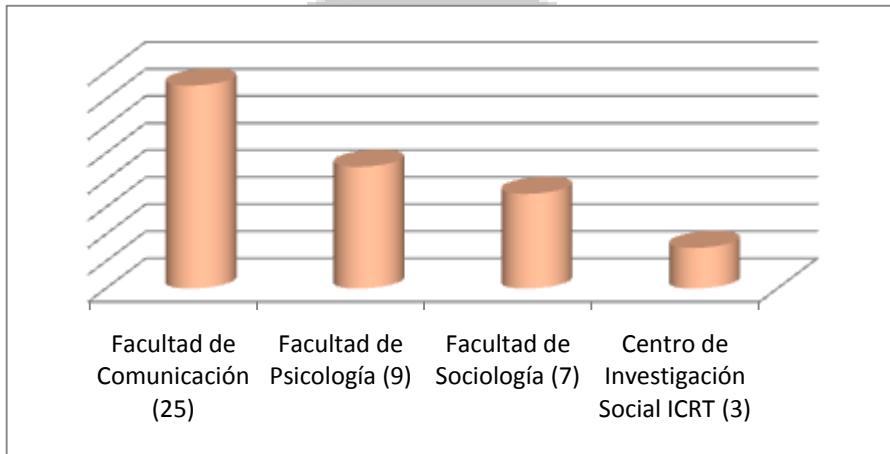


Gráfico 2. Cantidad de investigaciones sobre Comunicación y Género por Centros y Facultades visitadas.

En algunos de los lugares visitados se reportan pérdidas de documentos por problemas tales como humedad, falta de condiciones en las bibliotecas y de personal que atienda estos archivos. Por esta razón no fue posible revisar, incluso, varios de los documentos recogidos en la base de datos confeccionada en la Facultad de Comunicación a partir de estudios anteriores relacionados con campo académico y profesional de la comunicación en Cuba. En general el acceso a las investigaciones fue un poco complicado, ya que algunos centros se encuentran en reconstrucción y reparación de sus bibliotecas.

Por otra parte, vale destacar que de las 44 investigaciones sobre Comunicación y Género encontradas, 41 fueron realizadas por las Facultades de la Universidad de La Habana antes mencionadas: Sociología, Psicología y Comunicación; esta última con mayor producción al respecto. Por lo hallado en los Centros de Investigación, se nota poco desarrollo en los estudios dedicados a esta temática particular.

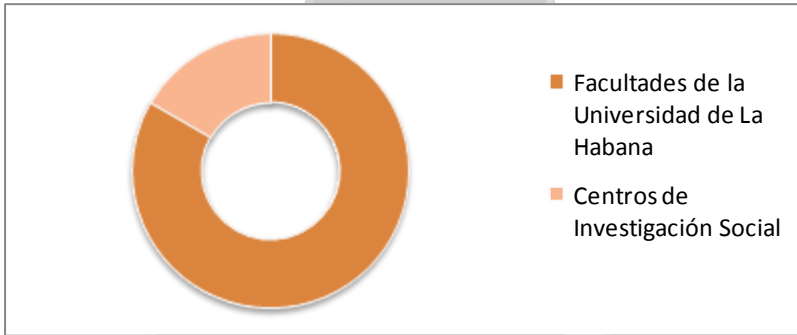


Grafico 3. Distribución de la producción científica sobre Comunicación y Género por tipo de centro.

Los años de mayor producción de investigaciones en el período objeto de análisis (1980-2014) son los comprendidos entre 2010 y 2014. Desde inicios del presente siglo se venía trabajando el tema de género con mucho auge en las Ciencias Sociales, debido a que se hacía necesario investigar varios de los fenómenos que estaban aconteciendo en la sociedad e interpretarlos de diversos puntos de vistas. Es en este momento que en las Facultades de la Universidad de La Habana y en distintos centros de investigación empezaron a aparecer las líneas de estudio sobre género, que a su vez identificaron la importancia de trabajar esta problemática desde los medios de comunicación u otros enfoques comunicativos.

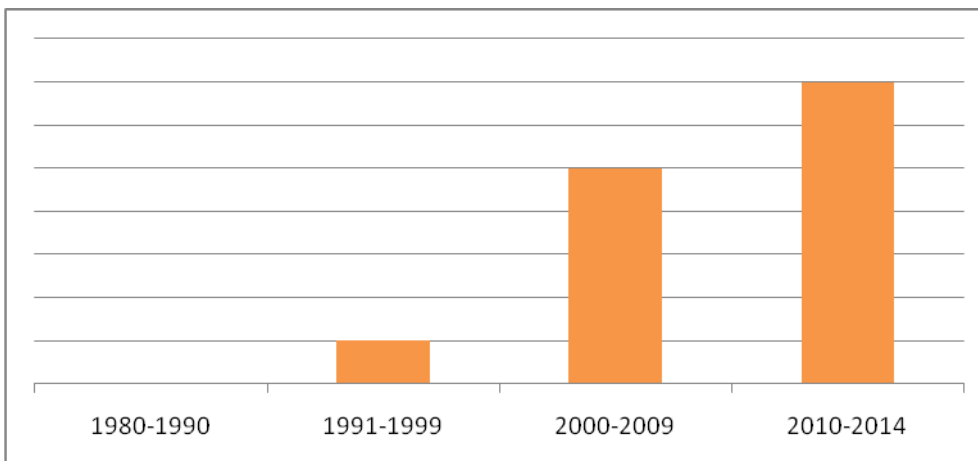


Grafico 4. Comportamiento de la producción científica sobre Comunicación y Género entre 1980 y 2014.

En la década de 1980 a 1990 no hubo ninguna investigación acerca del tema Comunicación y Género, porque la situación que acontecía en el campo de las Ciencias Sociales era desfavorable. En la entrevista realizada a la doctora en Sociología Reina Fleitas, explicó que el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana se creó con el objetivo de que los profesores investigaran acerca de las temáticas de mayor necesidad para la sociedad y la academia. Este se creó en 1984 con el fin de realizar la reapertura de la carrera de Sociología que había cerrado; desde el año 1976 hasta 1986. En este período el enfoque sociológico no aportaba nada a las investigaciones sociales, las demás disciplinas estaban rediseñando sus líneas de investigación y otra como la Comunicación Social no existía aún.

Como se mencionó anteriormente, a partir del año 1991, puede hablarse de otras condiciones, pues se crea la Cátedra de la Mujer en la Universidad de La Habana y de la Mujer y la Familia en otros Centros de Educación Superior del país, como una iniciativa de las académicas y de la FMC. De ahí en lo adelante comenzó un devenir de investigaciones acerca del tema de género, pero en relación con comunicación todavía era muy poca producción. Su auge emprendió a partir del año 2009 y desde ese año, hasta la fecha, se trabaja mucho para que no solo sean investigaciones de comunicación y género, si no que esta temática se convierta en una línea de investigación para las actuales carreras de las Ciencias Sociales.

4.2 Analizando las condiciones de producción

“A partir del año 1959 con el Triunfo de la Revolución se comenzaron a realizar acciones en torno al mejor tratamiento de las mujeres cubanas y su representación en todos los niveles de la sociedad, se crea la Federación de Mujeres Cubanas y con ella una serie de derechos que han sido amparados por la máxima dirección cubana” (Mellado, 1998).

En el análisis realizado a las 44 investigaciones se pudo conocer acerca de las condiciones de producción en que se desarrollaron estos estudios. En relación con

el contexto social o histórico cultural, el grupo de autores coinciden que con la realización en el año 1988 de un Seminario Nacional para debatir las estrategias orientadas hacia la promoción de la mujer (acordadas en Nairobi-Kenia en el año 1985), se acordaron medidas como: examinar los planes de estudio, los libros de texto y otros materiales didácticos para eliminar en la educación toda concepción discriminatoria y estereotipada basada en el sexo (Rodríguez, 2007).

Posteriormente, en el año 1995, se realiza la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, en Beijing, con la participación de 189 países. Esta se plantea como propósito principal promover los objetivos de igualdad, desarrollo y paz para todas las mujeres del mundo, en interés de toda la humanidad. Ello reconociendo las voces de las mujeres del mundo entero y teniendo en cuenta la diversidad de las mujeres, sus papeles y circunstancias; rindiendo homenaje a las mujeres que han allanado el camino, e inspirados por la esperanza que reside en la juventud del mundo. En esa ocasión se reconoció que, aunque la situación de la mujer había experimentado avances en algunos aspectos importantes en el último decenio, los progresos no habían sido homogéneos, persistían las desigualdades entre mujeres y hombres y seguía habiendo obstáculos importantes, que entrañaban graves consecuencias para el bienestar de todos los pueblos”.

En aquel cónclave se tomaron los acuerdos siguientes:

- Lograr la igualdad de derechos y la dignidad humana intrínseca de mujeres y hombres, así como los demás propósitos y principios recogidos en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales de derechos humanos; en particular, la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra las Mujeres y la Convención sobre los Derechos del Niño y la Niña, así como la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres y la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo.
- Construir sobre el consenso y los progresos alcanzados en anteriores conferencias y cumbres: sobre las Mujeres, la celebrada en Nairobi en

1985; sobre la Infancia, la celebrada en Nueva York en 1990; sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la celebrada en Río de Janeiro en 1992; sobre los Derechos Humanos, la celebrada en Viena en 1993; sobre la Población y el Desarrollo, la celebrada en El Cairo en 1994, y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague en 1995; con el objetivo de lograr la igualdad, el desarrollo y la paz.

De las doce áreas analizadas por la Plataforma de Acción desarrollada en Beijing para dar salida a los acuerdos, se identifica como central para el adelanto de las mujeres la recogida en el punto J, titulado: “La mujer y los medios de comunicación”. En este punto es donde queda recogida la importancia del ámbito de la comunicación, pues adquiere estratégicamente el mismo nivel de importancia otorgado a la economía, la participación política, la violencia o la salud de las mujeres (Beijing, 2015).

La Plataforma de Acción pone luz en la ausencia de las mujeres en los medios de comunicación, sobre todo en los cargos directivos. Además, pone en evidencia cómo los medios de comunicación siguen transmitiendo una imagen muy degradante de las mujeres. De hecho, en Beijing se dejó claro que las mujeres no son ni protagonistas ni sujetos de los medios y, cuando se les representa, se hace con una mirada profundamente sexista (Beijing, 2015).

En el año 1997, el Consejo de Estado cubano, dictó un plan de acciones nacionales de seguimiento a la Conferencia de Beijing. En esta revisión, llevada a cabo en el 2000, se planteó que disímiles habían sido las acciones realizadas en función de coadyuvar a la transformación de los estereotipos sexistas en todos los medios (Rodríguez, 2007).

Esta mirada centrada en los medios de comunicación masiva se mantuvo hasta hace muy poco, que se han comenzado a promover investigaciones que tocan la problemática de género en otros ámbitos y niveles de la comunicación. Coincide

esto último con el desarrollo de varios años de la carrera Comunicación Social en La Habana y con la introducción en el Plan de Estudios D (el último diseñado y aún vigente) de la disciplina Comunicación y Desarrollo, que desde el principio ha tenido entre sus prioridades de investigación el género, como una agenda en sí misma y como una dimensión transversal a analizar desde el resto de las agendas. Antes, el Plan C incluía una asignatura optativa en el 5to año de la carrera que abarcaba los Temas Actuales de la Comunicación y dentro de estos el Enfoque de Género, pues desde hacía un tiempo se venía tratando de articular el tema de género y su relación con la comunicación.

En el Plan D se plantea que “la disciplina de comunicación se concibe como un sistema de conocimientos abierto y en desarrollo, que puede y debe incluir temáticas que, por exigencias teóricas y prácticas, así lo ameriten, que afloren como significativas en nuestro contexto, bajo el requisito de ser abordadas con el rigor científico que la disciplina requiere, observando el respeto a las invariantes aprobadas nacionalmente y el consentimiento del colectivo docente y del departamento correspondiente. El intercambio fluido Departamento-Comisión de Carrera permitirá tomar acuerdos puntuales de incluir en el programa aspectos e, incluso, temas que se acuerden según los intereses de los respectivos perfiles profesionales. Se trata de temáticas tales como el neoliberalismo en su enfoque propiamente filosófico y económico y el neoconservadurismo, la globalización cultural y política, la ecología social y política, la bioética, el humanismo, el enfoque de género, entre otros.”

En el marco de este plan, en el curso 2012-2013, aparece la optativa de Comunicación y Género, en 4to año de la Carrera de Comunicación Social, en la que se han tratado los siguientes temas:

Momento I Relaciones de género en la vida cotidiana.

Momento II Masculinidad.

Momento III Género y diversidad.

Momento IV Marcas de género en productos culturales cubanos.

Momento V Feminismo: historia, teoría y práctica.

Momento VI Violencia de género.

Momento VII Análisis de género en proyectos comunitarios.

Por otro lado, la Facultad de Comunicación en estos momentos está realizando muchos cambios respecto a sus líneas de investigación, pues se están rediseñando, y ya no es solo a nivel de disciplinas, sino también a nivel de Facultad. Se está pensando estratégicamente cómo gestionar las líneas de investigación de manera integral y multidisciplinar a partir de proyectos y grupos de investigación.

En el documento que recoge las actuales líneas de investigación de la Facultad de Comunicación únicamente aparece declarado de manera explícita la temática de género en la línea de **Comunicación e Información para el desarrollo**. Según se explica: “Esta línea de investigación atenderá los procesos comunicacionales e informacionales que tributan a las agendas del desarrollo, entre los cuales destacan educación, medio ambiente, salud, *género*, gobernabilidad y ciencia. Se entenderá el desarrollo según las conceptualizaciones críticas y humanistas más actuales, lo que significa entender su dimensión territorial y su carácter dinámico. Resultará clave la problematización en torno a la participación y la educación para la comunicación y la información, procesos de mucha importancia para el empoderamiento ciudadano y la transformación social.”(Líneas de Investigación de la Facultad de Comunicación, 2015).

Como se muestra anteriormente, en la Facultad de Comunicación todavía se está trabajando en torno a la institucionalización del tema. A partir de un proceso muy cuidadoso que se tiene que ir desarrollando junto al factor macrosocial, pues actualmente la problemática de género está cobrando reconocimiento, lo que también implica la producción científica desde las Ciencias Sociales.

Valga aclarar que un tema que ha cobrado mucha fuerza es la homosexualidad, y vino sucediendo en los años noventa a partir del Período Especial en Cuba. Fue cuando en el país tuvo lugar una división social del trabajo y a consecuencia de esto aparecieron grandes diferencias entre los ciudadanos. Debido a la necesidad económica, entre otros factores, proliferó la prostitución femenina, y tras esto la prostitución del hombre, lo cual provocó un aumento considerable de que existieran experiencias homosexuales entre ellos. Pues se hizo más evidente en la capital, donde había un mayor flujo de extranjeros. De esta manera, se tornó más público un fenómeno que, aunque siempre había existido, con el triunfo revolucionario había experimentado una considerable disminución. Asimismo, otras personas con orientación homosexual o bisexual, que hasta ese momento habían mantenido un estilo de vida en correspondencia con lo socialmente aceptado, comenzaron a trascender el conflicto establecido entre su preferencia sexo erótica y la normativa social y construyeron su identidad sin ocultarse. (Rangel, 2003).

4.3 Comportamiento teórico-metodológico de la investigación en comunicación y género

4.3.1 Finalidad de la investigación

Según su finalidad, entre las investigaciones analizadas solo la tesis de doctorado de Isabel Moya responde a la estructuración teórica-metodológica de carácter fundamentado, ya que permite argumentar modelos, esquemas, modos de hacer, estudiar, interpretar y explicar un proceso o fenómeno de interés, así como proponer o construir teorías (estudios teóricos/históricos). El resto de las investigaciones de licenciatura y maestría son de carácter aplicado, pues están encaminadas a resolver problemas prácticos y apoyar el proceso de toma de decisiones en el que están emergidas.

En las Facultades de Psicología, Sociología y Comunicación, en el período comprendido entre 1980 y 2014 se encontraron 41 investigaciones. La distribución

de estas según la tipología de investigación (licenciatura, maestría y doctorado) se muestra en el siguiente gráfico.

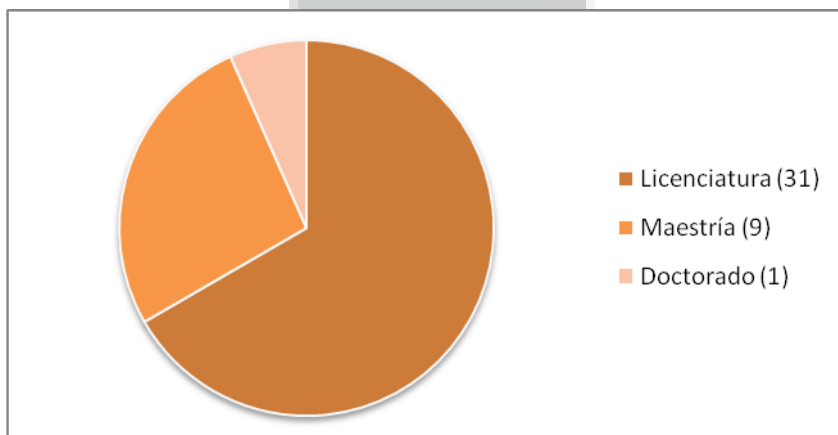


Gráfico 5. Tipología de Investigación de los estudios encontrados en las Facultades de Psicología, Sociología y Comunicación de la Universidad de La Habana.

4.3.2 Enfoques Disciplinarios

La mayoría de las investigaciones parten de enfoques disciplinares psicológicos, sociológicos y comunicativos, en correspondencia con la concentración de estudios en las facultades que acogen a estas tres áreas de conocimiento. La mayoría de las investigaciones sobre comunicación y género encontradas se vinculan al análisis de las representaciones de las relaciones género en los medios de comunicación (radio, prensa, televisión, cine y el medio digital).

Para analizar más a fondo la cuestión del enfoque disciplinar, es necesario el análisis de cómo el grupo de autores investigados hacen las relaciones teórico-conceptual y qué posturas teóricas siguen.

El enfoque sociológico permite elaborar argumentaciones partiendo de las perspectivas microsociales (sobre todo la del interaccionismo simbólico²) para

² Se basa en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación y lo que ha influido enormemente en los estudios sobre los medios. El Interaccionismo simbólico se sitúa dentro del paradigma interpretativo.

llegar a hipótesis sobre las transformaciones macrosociales de las temáticas que se han trabajado en la Facultad de Sociología durante las últimas décadas. De las siete investigaciones encontradas sobre Comunicación y Género, el 90% asume la posición teórica de la Mass Communication Research, específicamente con la Sociología de la Comunicación de Masas, ya que sus análisis consisten en cómo se representa, se construye o se refleja el género, en los distintos medios de comunicación y su influencia en la sociedad.

El enfoque psicológico se ha apoyado en las diferentes áreas de la psicología, desde las primeras corrientes teóricas que centran su atención exclusivamente en la conducta observable (conductismo³); pasando por los que se ocupan de los procesos internos tales como el pensamiento, el razonamiento, la memoria, etc. (es el caso del cognitivismo⁴); o las orientaciones que ponen el acento en las relaciones humanas y en la comunicación, basándose en la teoría de sistemas; hasta los sistemas psicológicos que se focalizan en los procesos inconscientes (como el psicoanálisis o la psicología analítica).

El alcance de las teorías abarca áreas o campos que van desde el estudio del desarrollo infantil de la psicología evolutiva hasta cómo los seres humanos sienten, perciben o piensan; cómo aprenden a adaptarse al medio que les rodea o resuelven conflictos. De las diez investigaciones sobre Comunicación y Género encontradas en la Facultad de Psicología, cinco de ellas trabajan el enfoque o perspectiva de género a partir de las láminas del libro de texto de primer grado con escolares, y a través de la interpretación, conocer lo que piensan las niñas y los niños y si reproducen los estereotipos que se les muestra en el libro.

Éste, analiza el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes. Este paradigma concibe a la comunicación como una producción de sentido dentro de un universo simbólico determinado.

³ se atribuye todo el campo de las adaptaciones humanas.

⁴ los procesos mentales implicados en el conocimiento, desde la percepción, la memoria y el aprendizaje, hasta la formación de conceptos y razonamiento lógico.

El enfoque comunicativo está presente en todas las investigaciones que trabajan los temas de Imaginarios, Representaciones Sociales, Industrias Culturales y Medios de Comunicación, ya que se vincula este enfoque al trabajo en los medios de difusión masiva en relación con la audiencia. Este camino, que primero era equivalente al concepto sociológico de masas, pasó al concepto comunicativo de público. Pero en esta vertiente no se puede asociar la comunicación solamente a los medios masivos, ya que la teoría ha alcanzado un mayor desarrollo teórico-conceptual y actualmente se reconoce que existen otros ámbitos de la comunicación, como son: Comunicación Grupal y Comunicación Organizacional.

4.3.3 Posturas teóricas y autores más citados

En el Centro de Investigación Social del ICRT se encontraron tres investigaciones sobre Comunicación y Género, dos de ellas fueron realizadas en el año 1997 y la tercera en el 2001. Es un tema poco trabajado en este centro. En entrevista realizada a la especialista de investigación del centro Daisy Carnero, ella explicó que la línea de investigación sobre género se abrió a fines de los años noventa y se cerró posteriormente por la poca producción. Según Carnero eso sucedió a consecuencia de que los investigadores no se sentían motivados con el tema, pero recientemente la retomaron por la necesidad de estudio que existe sobre esta temática.

De las tres investigaciones encontradas, solo la titulada “Las mujeres ante la radio según su propia perspectiva” tiene presente en su informe las posturas teóricas utilizadas. Su autora aborda el género desde las conceptualizaciones de Teresa Torns Martin y María Teresita de Barbieri; esta última define la categoría de género como “conjunto de características, de oportunidades y de expectativas que un grupo social asigna a las personas y que estas asumen como propias, basándose en las características biológicas, de su sexo, es decir, las diferencias entre lo denominado como masculino o femenino no son biológicamente determinados sino producidos culturalmente”.

La mayoría de los estudios realizados en el CIS se han caracterizado por el análisis, la medición y descripción de las audiencias en función de un conjunto de variables sociodemográficas; basadas en un enfoque cuantitativo con escaso basamento teórico. En sus informes de investigación no definen la categoría de comunicación, ni hacen alusión a sus teorías, modelos o paradigmas de forma explícita. Sin embargo, Carnero explicó en la entrevista que se le realizó que allí trabajan la comunicación desde la Teoría de Usos y Gratificaciones. De acuerdo con esta especialista, todas las investigaciones del centro parten de esa postura teórica, y sienten que están un poco atrasados con respecto a la Teoría y que a los especialistas les interesaría explorar nuevas maneras de ver el proceso de recepción de los productos comunicativos realizados por el ICRT.

En relación con el tema género, en la Facultad de Psicología, el conjunto de autores internacionales más trabajados son: la antropóloga mexicana Marta Lamas, con sus definiciones de la categoría de género, perspectiva y enfoque de género; la autora Marcela Lagarde, quien además de académica e investigadora es representante del feminismo latinoamericano. Lagarde es autora de numerosos artículos y libros sobre estudios de género, feminismo, desarrollo humano y democracia, poder y autonomía de las mujeres, y en la Facultad de Psicología sus aportes han sido muy útiles en la construcción de las categorías conceptuales.

Del ámbito nacional, los autores más citados son: la Dra. Isabel Moya y el Dr. Julio César Pagés. Todos sus materiales acerca de la temática de género han sido muy consultados, sobre todo las valoraciones que ofrecen sobre cómo el género se representa en la sociedad cubana.

Desde las Ciencias de la Comunicación los autores más utilizados son: Jesús Martín Barbero, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Guillermo Orozco y Néstor García Canclini. Valga aclarar que, aunque las tesis analizadas no cuentan con la comunicación como categoría en su capítulo metodológico, esta sí se trata en el

capítulo teórico, fundamentalmente a partir de la Mass Communication Research y los estudios latinoamericanos sobre la comunicación.

En la Facultad de Sociología, el grupo de autores más citados coinciden, con los utilizados para definir conceptualmente las categorías. En relación con la temática de género, las autoras internacionales más usadas coinciden con las más citadas en las investigaciones de Psicología: las antropólogas mexicanas Marta Lamas y Marcela Lagarde; cuyas obras, sin dudas, han sido muy influyentes en los estudios de género en Cuba.

Del terreno nacional, los autores más citados y abordados teórica y metodológicamente en la temática de género son: la Dra. Reina Fleitas, la Dra. Clotilde Proveyer, la Dra. Isabel Moya, la Dra. Marta Núñez Sarmiento y el Dr. Julio César Pagés. Resulta importante destacar el significativo trabajo desarrollado por este grupo de profesionales con vistas a fortalecer los estudios de género como línea de investigación dentro de las Ciencias Sociales en Cuba.

Los autores más citados en el ámbito de la comunicación en las investigaciones analizadas en la Facultad de Sociología, a nivel internacional son el Dr. Manuel Martín Serrano y a nivel nacional la Dra. Margarita Alonso.

Por último, en la Facultad de Comunicación, que como se mencionó anteriormente es donde se concentra la mayor producción científica sobre Comunicación y Género, los autores más citados en cuanto a la temática de comunicación en el ámbito internacional son: Pierre Bourdieu, Armand Mattelart, Guillermo Orozco, Jesús Martín Barbero, Manuel Martín Serrano y Mario Kaplún. Del ámbito nacional la Dra. Hilda Saladrigas Medina y la Dra. Margarita Alonso.

En relación con la categoría de género, las autoras más citadas en el plano internacional son, nuevamente, las antropólogas Marcela Lagarde y Marta Lamas; mientras que en el área nacional la Dra. Isabel Moya y la Dra. Clotilde Proveyer.

Grosso modo, puede decirse que la relación de autores más utilizados es común en las tres carreras; tanto los autores nacionales más citados, como los extranjeros, coinciden en los estudios realizados en las tres Facultades. Lo mismo sucede con Comunicación, destacándose el ámbito internacional, pues según las citas, no se refleja mucha producción teórica de los profesionales de la comunicación en Cuba. Las únicas investigadoras mencionadas son Margarita Alonso e Hilda Saladrigas, lo cual representa una preocupación, porque hay un grupo de personas que también se dedican a trabajar teóricamente la comunicación y no son reconocidos en las tesis. Él por qué de esta causa no se sabe, pero es un problema que está latente y necesita solución.

4.3.4 Ámbito de la Comunicación

La comunicación masiva es el ámbito al que se le otorga mayor importancia desde la investigación y la práctica, pues la gran mayoría de investigaciones analizadas, responden a este, fundamentalmente en las Facultades de Psicología, Sociología, y Comunicación. En correspondencia con este ámbito los temas más abordados son los siguientes “Representaciones Sociales en la Televisión y el Cine”; “Imagen de la mujer en la prensa, radio, cine y televisión”; “Violencia de género en el cine y videos clips” y “Construcción de género a partir de un producto comunicativo”. Por otro lado se encuentra el ámbito de Comunicación Grupal, menos trabajado, pero con algunas investigaciones desde las tres Facultades mencionadas anteriormente. Los estudios que tocan este ámbito realizan análisis sobre la problemática de género a través de productos comunicativos con un grupo de personas determinadas. Por último, y en menor medida investigados, se hallan los ámbitos de Comunicación Interpersonal y Organizacional.

A continuación, se exponen varios ejemplos de investigaciones que responden a los diferentes ámbitos de la comunicación, pertenecientes a las tres Facultades analizadas, e igual se presentan los resultados y las conclusiones más interesantes a las que arribaron.

En la Facultad de Psicología las tendencias investigativas circundan al ámbito de la Comunicación Masiva con los temas mencionados anteriormente, por lo que resulto muy interesante mostrar un ejemplo de otro ámbito menos trabajado como es el Grupal que permite hacer un análisis en busca de cómo influyen los estereotipos sexistas en la vida de los individuos y de qué manera los reproducen, estudiando a fondo sus comportamientos conductuales y los factores macrosociales que influyen en él. Por ejemplo, uno de los trabajos de diploma que se archiva en la Facultad de Psicología, titulado “Comprensión de género: un acercamiento a su estudio en escolares menores, a través de las láminas del libro de lectura de primer grado”, se propone conocer lo que piensan las niñas y los niños y si reproducen los estereotipos que les muestra en el libro. Como resultado, se llega a la conclusión de que se mantiene la reproducción de estereotipos y patrones de la sociedad patriarcal, y que un factor muy influyente en esta dirección es el sistema de aprendizaje de la educación, que sigue desarrollando una mirada androcéntricas en las relaciones de hombres y mujeres. Las imágenes del libro de texto socializan modelos tradicionales de género que no se corresponden con el objetivo declarado por la enseñanza, relacionado este último con la eliminación de modelos discriminatorios y con la educación de la nueva generación bajo patrones de equidad.

Desde la Facultad de Sociología el razonamiento que le asignan a estas temáticas es de cómo influyen estos estudios en la sociedad, y lo capaces que son de transmitir y orientar a la audiencia de algún nuevo fenómeno social, que incide directamente en el cambio de vida de cada individuo. Muestra de esta explicación es el trabajo de diploma “Gays en el celuloide. Una mirada crítica al cine cubano”. Tal estudio plantea cómo caracterizar de manera general la representación de la homosexualidad masculina y los homosexuales varones en el cine cubano de ficción producido en el ICAIC entre los años 1989 y 2000, teniendo como patrón el filme Fresa y Chocolate, de Juan Carlos Tabio y Tomás Gutiérrez Alea, del año 1993, pues es aquí donde el tema de la homosexualidad es tratado de manera profunda y con la evidente intención de desmitificarlo. Este filme significa una ruptura absoluta con respecto a todas las formas anteriores de presentar a la

persona homosexual. Sin embargo, se considera que a pesar de ser el primer filme cubano que trata el tema como punto fundamental de análisis, no lo hace de forma abierta, desinhibida, atrevida, tal como lo exige un tema que genera tantos y tan variados conflictos en nuestra sociedad (Rangel, 2003).

A modo de conclusión, la autora expresa que los expertos piensan que la cinematografía cubana prácticamente no ha tratado esta temática, la cual ha sido presentada de manera superficial en el mejor de los casos y en el peor se ha hecho a modo de crítica consciente, apoyándose para ello en los estereotipos tradicionales. Otro elemento señalado, es el hecho de que en ocasiones los directores piensan que ubicando un personaje masculino que sea “afeminado” ya están tratando el tema de la homosexualidad, mientras que este hoy constituye una temática que exige un tratamiento más abarcador y reflexivo. Por todas estas razones se puede decir que se torna imprescindible suplir la carencia de análisis profundos y críticos sobre el tema de la homosexualidad y sus aspectos adyacentes, aquellos que se manifiestan en la vida cotidiana y que es necesario sea representado por el cine, como fiel expresión de una realidad socio-histórica. Se escogió la tesis anteriormente expuesta, por la manera tan exhaustiva que hace la autora por analizar ese tema. Vale destacar que las otras investigaciones encontradas también responden al ámbito de la Comunicación Masiva y realizan un análisis crítico muy interesante acerca de representaciones sexistas en los medios de comunicación.

Por otro lado en la Facultad de Comunicación se encontraron tres investigaciones que responden al ámbito de Comunicación Grupal, el cual se evidencia a través de proyectos educocomunicativo desarrollados con niños, niñas y adolescentes con el fin de que a partir de sus experiencias personales entiendan y construyan sus propias concepciones acerca del tema género y las compartan con productos comunicativos. En el ámbito organizacional no se encontraron investigaciones, es un área poco trabajada desde el enfoque o la perspectiva de género. En el ámbito de la Comunicación Masiva se encontraron 22 investigaciones, y por tanto se corroboró que se trata del ámbito donde existe mayor producción.

Estas investigaciones realizadas desde este ámbito, analizan la influencia de los Medios de Comunicación en el público, y cómo es el proceso de recepción por parte de la audiencia. Para explicar el punto de vista de la Comunicación Social se realizará a partir de la investigación titulada “¿Una Red Social donde se reproducen **desigualdades** de género?”, fue seleccionada por la calidad y novedad del tema, ya que trabaja el tema del imaginario en el medio digital, pues su objetivo es caracterizar el imaginario de género de estudiantes de la Facultad de Comunicación de La Universidad de La Habana en la red social Facebook. Como resultado de este estudio se llegó a las siguientes conclusiones:

- “Los contenidos instituidos del imaginario de género expresados por los hombres son: la virilidad, la demostración de la heterosexualidad, la noción del cuerpo de la mujer como objeto decorativo y de deseo, la fuerza de los sentidos profesionales, la solidez de los ideales políticos, el control de los afectos como muestra de fortaleza emocional y la autonomía e independencia económica y psicológica como sentido de vida”(López, 2014)
- “Los contenidos instituidos del imaginario de género manifestados por las mujeres son: la libre expresión de afectos, sentimientos y emociones, el cuerpo de la mujer como objeto de atracción y deseo, la exhibición de la moda, la heterosexualidad y la exhibición de la relación de pareja” (López, 2014)
- “Los contenidos instituidos del imaginario de género, constituyen mayoría en comparación con los instituyentes, siendo una constante tanto en los hombres como en las mujeres. De este modo puede afirmarse, que no solo continúa vigente un imaginario tradicional y hegemónico de género, sino que el mismo mantiene consistencia y se va quebrando con lentitud”(López, 2014)

El autor hace una recomendación muy importante, pues plantea que “teniendo en cuenta que los/as estudiantes de la muestra en poco tiempo serán profesionales

de la comunicación, se hace pertinente incluir en los currículos de formación experiencias de sensibilización de género, para que estos/as profesionales no se conviertan en reproductores/as acríticos/as del poder de género, sino en agentes de cambio y transformación del mismo” (López, 2014).

Es muy importante lo que plantea el autor, pues permite un enlace con el campo académico de la comunicación y la formación de comunicadores, pues se trata de otro espacio a considerar, no sólo porque puede determinar el comportamiento de sus egresados, sino porque de esa formación también depende el perfil que adquiera la producción científica. Si desde la formación no se evitan los enfoques sexistas, luego la investigación puede tener estas características. Y la acción no es solamente proponer en el Plan de estudios que existan asignaturas sobre género, sino transversalizar la perspectiva de género a partir de todas las asignaturas, para que el estudiante la domine desde que inicie sus estudios.

Las tres investigaciones encontradas en el Centro de Investigación Social del ICRT, responden al ámbito de la Comunicación Masiva, pues son estudios generales de recepción sobre productos comunicativos elaborados por la Televisión y la Radio cubana.

4.3.5 Objeto de estudio

En la mayoría de los casos, el abordaje del objeto de estudio tuvo un carácter integral, es decir, las investigaciones vincularon análisis u observaciones dirigidas a más de un componente del proceso comunicativo. Así, se encontraron investigaciones que en su estudio integraron el emisor, el mensaje y el receptor, y otras que se centraron a la vez en el mensaje y el receptor.

No obstante, destacó el mensaje como el objeto más estudiado, seguido por el receptor y en menor proporción el emisor. Los estudios centrados en el mensaje emplearon el análisis de contenido para abordar cómo se evidencian las representaciones de las relaciones de género en los medios de comunicación masiva y en productos comunicativos en otros soportes. Los estudios sobre el

receptor se enfocaron fundamentalmente hacia el análisis de procesos de recepción en diferentes grupos de mujeres, niños, homosexuales, entre otros. Por último, las investigaciones que profundizaron en el emisor analizaron, por una parte, el vínculo entre los productos que emite el grupo de los medios de comunicación y por otro lado el grupo de realizadores independientes, como cineastas, dramaturgos, creadores de videos clips, entre otros.

Las investigaciones que interrelacionaron al emisor, el mensaje y el receptor se agruparon de manera general en la Facultad de Comunicación, en la Facultad de Sociología y el Centro de Investigación Social del ICRT.

4.3.6 Métodos y Técnicas

Antes de exponer cuáles fueron los métodos y las técnicas utilizadas en las investigaciones analizadas, es necesario conocer que la perspectiva metodológica empleada en la totalidad de los estudios fue la Cualitativa, ya que según los criterios del grupo de expertos entrevistados es la más aplicable a las Ciencias Sociales.

Entre los criterios expuestos para justificar su selección se encontraron los siguientes:

“La investigación cualitativa opta por la construcción en vez de la respuesta o conocimiento descubierto, por la elaboración en vez de la verificación y por la participación en vez de la neutralidad. Donde el objeto de estudio tiene concepción compleja, dinámica y constructivo-interpretativa. Además el conocimiento es una producción constructiva e interpretativa; el proceso de producción de conocimiento en la Psicología y las ciencias sociales es interactivo y el conocimiento científico desde la investigación cualitativa no se legitima por la cantidad de la muestra, sino por la cualidad de su expresión” (Reyes, 2011).

“La metodología cualitativa se caracteriza por considerar la realidad como dinámica, global y construida en un proceso de interacción con la misma; y tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno ya que parte de la

realidad concreta y los datos que esta le aporta para llegar a una teorización posterior. La finalidad de la investigación cualitativa es comprender e interpretar la realidad tal y como es entendida por los sujetos participantes en los contextos estudiados” (Coto, 2010).

A partir del uso de la perspectiva Cualitativa, y en correspondencia con las características de esta, las técnicas de investigación más recurrentes en todas las investigaciones analizadas fueron: entrevistas a expertos, entrevistas semiestructuradas, entrevistas en profundidad, cuestionarios, análisis de contenido cualitativo, revisión bibliográfica documental y análisis del discurso. Según afirmaciones de los propios autores, estas técnicas les proporcionaron el poder de interactuar de manera flexible con la información y los sujetos estudiados.

Coinciden en las entrevistas realizadas, tanto la Dra. Reina Fleitas, como la Dra. Isabel Moya, la Dra. Clotilde Proveyer, la MSc. Ivet González y el MSc. Rodolfo Romero, expresan que las técnicas utilizadas en sus investigaciones son: entrevistas a expertos, encuestas, entrevistas en profundidad, observación, análisis de contenido cualitativo, análisis del discurso y estudios de casos

Entre todas, la técnica más empleada fue el análisis de contenido cualitativo, lo cual se debió, esencialmente, a que abundan las investigaciones relacionadas con los medios de comunicación masiva, con énfasis en el análisis de los mensajes. Estas investigaciones deseaban conocer cómo se representaban determinadas cuestiones relacionadas con el género en los distintos medios masivos, fundamentalmente: relaciones de género, imagen de la mujer y la homosexualidad. Esta resultó la técnica más apropiada para tales fines, teniendo en cuenta que el análisis de contenido permite “el análisis de símbolos, significados, mensajes e imágenes y las funciones que estos tienen en el ámbito en que se encuentran así como sus efectos.

4.3.7 Subtemáticas más trabajadas.

En la presente tesis se encontraron otros temas que no habían sido recogidos anteriormente, cómo:

- ✓ Construcción de género a partir de proyectos educomunicativo.
- ✓ Comprensión, construcción, valoración y vivencia de género a partir de la influencia de las láminas del libro de texto de primer grado en los escolares.
- ✓ Análisis de la representación de la imagen de la mujer en los medios de comunicación (radio, cine, prensa y televisión).
- ✓ Análisis a los tratamientos sexistas en el video clip cubano.
- ✓ Representaciones sociales de la violencia de género en productos comunicativos.
- ✓ Representación de la homosexualidad en el cine cubano.

En la entrevista realizada a la Dra. Reina Fleitas, al referirse a los temas más investigados expresó: “Se han trabajado en muchos temas, uno de ellos, es el tuyo, el de Comunicación y Género; el de Familia y Género; Salud y Género; Literatura y Género; la Violencia doméstica; Género y Educación; Género y empleo. En los últimos tiempos se ha potenciado el de Género y Economía, temas de mujeres emprendedoras, cuentapropismo. También se ha venido trabajando en Género y Derecho Civil y de Familia, ahora se incorpora el de Género y Derecho Penal y el Agrario”.

En la entrevista a la Dra. Isabel Moya plantea que las temáticas que más ha abordado son Comunicación y Género, la imagen de la mujer en las noticias, la imagen de la mujer en la publicidad cubana y extranjera, y los nodos epistémicos entre el género y la comunicación, ya que se hace muy importante teorizar estos dos fenómenos.



Facultad de

5. Conclusiones
comu
nica
cion

En el período de 1980 hasta el 2014, se percibe un crecimiento elevado de la producción científica sobre Género y Comunicación. Ocurrieron cambios políticos y sociales que posibilitaron mejores condiciones para la producción acerca de esta problemática a nivel nacional e internacional. El tema género se ha convertido en agenda principal no solo en la Academia, sino cada vez con mayor fuerza en Centros de Investigaciones Sociales.

Vale destacar que la importancia de que se indague más esta temática, tiene que ver con que se está creando conciencia acerca del valor que tiene que los profesionales, no sólo de la comunicación, sino todos, estén preparados, concientizados y que dominen la perspectiva y el enfoque de género. Ello con vistas a que de manera creciente y en un futuro no muy lejano se pueda sensibilizar a la sociedad con este tema, y haya más equidad y respeto.

De manera general, se encontró que la mayor producción sobre investigaciones de Género y Comunicación, se concentra en las Facultades de Psicología, Sociología y Comunicación de la Universidad de La Habana. Según la tipología de la investigación, predominan los Trabajos de Diplomas (31), seguidos por las Maestrías en Ciencias Sociales (9) y los Doctorados en Ciencias Sociales (1). Según las personas expertas entrevistadas, el hecho de que la mayoría de las investigaciones sobre estos temas sean estudios realizados por diplomantes en el ejercicio final de la carrera, es una muestra de que el campo todavía está endeble, pues además, a la mayoría de estos estudios no se les ofrece ningún seguimiento y quedan guardados en un archivo. Unido a los investigadores, resulta necesario que haya profesionales comprometidos con el tema que se dediquen a trabajar y dar seguimiento a esta problemática.

Acerca del comportamiento teórico-metodológico, hay que destacar que falta avanzar en la construcción teórica sobre la comunicación y el género, así como en la relación entre sus teorías, ya que son dos áreas de estudios que todavía se encuentran fragmentadas y desarticuladas. En este sentido, vale destacar la labor de la Dra. Isabel Moya, que en su tesis doctoral propone una relación de los nodos

epistémicos entre el género y la comunicación. Se hace muy importante teorizar en torno a estos dos fenómenos, por el papel que actualmente ocupan en las agendas sociales. Asimismo, es importante reconocer la labor de otras autoras y otros autores que trabajan en la consolidación de estas áreas y que son muy citados en los estudios, como son, desde el campo académico de la Comunicación: Pierre Bourdieu, Armand Mattelart, Guillermo Orozco, Jesús Martín Barbero, Manuel Martín Serrano, Mario Kaplún y Néstor García Canclini. Todos foráneos. En el tema género a escala nacional, además de la Dra. Isabel Moya, antes mencionada, son relevantes las obras de la Dra. Reina Fleitas, la Dra. Clotilde Proveyer, Dra. Marta Núñez Sarmiento y el Dr. Julio César Pagés. A escala internacional se encuentran: Marcela Lagarde, Marta Lamas y Teresita De Barbieri.

Los enfoques disciplinares más trabajados fueron el sociológico, el psicológico y el comunicativo, los cuales, en los últimos años, han alcanzado un mayor nivel en cuanto a su uso en la producción científica de las Ciencias Sociales. En la mayoría de las investigaciones se analizó el tema género desde los *medios de comunicación masiva*, por eso el ámbito de la comunicación que se trabajó en mayor medida es el Mediático Global. Este comportamiento ocurre por la tendencia que existe desde la investigación en comunicación a asociar la comunicación solamente con los medios masivos, quedando fuera otros ámbitos que necesitan ser más investigados y reconocidos en la agenda de estudios como lo es el Grupal y el Institucional.

Las subtemáticas más trabajadas dentro de la investigación sobre comunicación y género en el período analizado, son: “Construcción de género”, “Representación de las relaciones de género”, “Imagen de la mujer”, “Violencia de género” y “Representación de la homosexualidad”, analizadas desde los medios de comunicación masiva (radio, prensa, televisión, cine y el medio digital) y variados productos comunicativos (videos clips, libros, filmes etc.)



Facultad de

6. Recomendaciones

comu
nica

cion

- Socializar los resultados de esta investigación entre las facultades y centros que se dedican a la investigación en género y/o comunicación.
- Insertar en el Plan de Estudios de las tres carreras de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana: Periodismo, Ciencias de la Información y Comunicación Social, asignaturas que toquen el tema de género, para que todas y todos los graduados dominen el enfoque y la perspectiva de género al culminar sus estudios.
- Fomentar la creación de proyectos investigativos donde se aborde la temática de Género y Comunicación, para fortalecer la línea de estudio que vincula estas dos problemáticas sociales.
- Dentro de esta línea, promover investigaciones que trabajen la relación entre Género y Comunicación desde los ámbitos Grupal e Institucional, y realizar proyectos investigativos transdisciplinarios con las disciplinas de Sociología y Psicología, para enriquecer más la problemática y que sea investigada con mayor profundidad.

Facultad de
comu
nica
ción



Facultadde

7. Bibliografía

comu nica cion

1. Acosta Hernández, Yaneisy (2001). Mujeres al borde de los medios. Facultad de Filosofía, Historia y Sociología. Departamento de Sociología. Universidad de La Habana.
2. Alonso, María Margarita y Saladrigas, Hilda (2008). Para investigar en Comunicación Social. Guía Didáctica. Editorial Félix Varela, La Habana.
3. Alonso Zayas, Karen (2014). Proyecto educomunicativo sobre la violencia de género con adolescentes de la Escuela de Formación Integral "José Martí". Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
4. Artilles Visbal, Leticia (2001). Contribución de los roles de género en la determinación del síndrome climatérico. Tesis de Doctorado. Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.
5. Benoit, A. (2002), Decir o escribir lo esencial en pocas palabras. Bilbao, Deusto.
6. Borden, G. y Stone, J (1982)... *La comunicación humana*. Buenos Aires, El Ateneo.
7. Bosch, E. Ferrer, V. Gili, M. (1999). Historia de la misoginia. Anthropos Editorial, España
8. Bourdieu, Pierre (1993). "La lógica de los campos". En: Zona erógena. No. 16.
9. Bourdieu, Pierre (2003) .El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Editorial Anagrama, Barcelona. Soporte digital.
10. Capparelli, Sergio e Ida Regina Stumpf (2001). "El campo académico de la comunicación, revisitado". En: María Immacolata Vassallo de Lopes y Raúl Fuentes (comps.): Comunicación: campo y objeto de estudio.

- Perspectivas reflexivas latinoamericanas. Universidad de Guadalajara, Jalisco. Soporte digital.
11. Carbonell Castelo, Bibiana (2010). In-mediaciones de comunicación y cultura. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
 12. Colectivo de autores (2010). Violencia de Género en las Familias. Encrucijadas para el cambio. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
 13. De Barbieri, Teresita. Algo más que las mujeres adultas. Algunos puntos para la discusión sobre la categoría género desde la Sociología.
 14. De Barbieri, Teresita. Certezas y malos entendidos sobre la categoría género. Consultado en febrero 2015. En la URL:
<http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/ddhh/img/>
 15. Declaración de Beijing (1995). IV Conferencia Mundial sobre las mujeres.
<http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>
 16. Díaz Coto, Aida (2010). Comprensión de género. Un acercamiento a su estudio en escolares menores, a través de las láminas del libro de lectura de primer grado. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
 17. Documento Oficial (2015), Líneas de Investigación de la Facultad de Comunicación.
 18. Documento Planes de Estudios C y D, Facultad de Comunicación.
 19. Escalona Peña, Karina (2012). Fundamentación de una propuesta para incluir los estudios de género en la formación curricular de la carrera de periodismo. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
 20. Febles Domínguez, Maura (2009). Aproximación al estudio de la construcción de género a través del lenguaje en estudiantes

- universitarios. Facultad de Filosofía e Historia. Departamento de Sociología. Universidad de la Habana, 2009.
21. Fleitas, R.; González, G. y Proveyer, C. (1997). Los estudios de género en la Universidad de La Habana. En Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. No 201, Yucatán, p.64
22. Galindo, Jesús (2006), "Comunicología y epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación". En Díaz Larrañaga, Nancy (editora) *Temporalidades*. Universidad Nacional de La Plata.
9. Gómez-Diago, Gloria (2010). "Triangulación metodológica. Paradigma para investigar desde la ciencia de la Comunicación". En: Razón y Palabra,. Número 72. En URL:
www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n72/ggomez.html.
24. Hernández, Carmen y Muñoz, Marla (2008). Género. Guía para coordinadores. FEPAD. Editorial Caminos.
25. Kaplún, Mario (2002). Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular). Editorial Caminos. La Habana.
26. Lagarde, M. (1996). La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo. En Metodología para los estudios de género. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM.
27. Lagarde, Marcela (2008). "La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo" en Hernández. *Género. Selección de lecturas*. La Habana, Cuba. Editorial Caminos.
28. Lamas, Marta (1996). *Problemas sociales causados por el Género*. Ciudad de México.

29. Lamas, Marta (2002) Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. (En soporte digital)
30. Lamas, Marta (2006). La perspectiva de género. Consultado en febrero 2015.en la URL: <http://www.latarea.com.mx>
31. León Franco, Dayana Litz (2005). En busca de la equidad dentro de la diferencia. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
32. López Fernández, Ariel (2014) ¿Una red social donde se reproducen desigualdades de Género? .Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
33. Manrique Suárez, Dayna (2009). Género y Medios de Comunicación. Aproximación al proceso de recepción televisiva de un grupo de jóvenes, desde una perspectiva de género. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
34. Martín Serrano, Manuel (1982). Teoría de la Comunicación. I. Epistemología y análisis de la referencia. Volumen VIII de Cuadernos de la Comunicación. Madrid.
35. Martín Barbero, Jesús (1987). De los Medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. México.
36. Mellado Pérez, Bárbara (1998). La prensa escrita: un espacio reclamado por la mujer. Facultad de Filosofía, Historia y Sociología. Departamento de Sociología. Universidad de La Habana.
37. Montecino, S. (1997). Palabra dicha. Escritos sobre género, identidades, mestizajes. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
38. Moreno Pérez, Arnoldo (2008) “¿Son las ciencias de la comunicación esencialmente incompletas?”. En La Flecha. Tu diario de ciencia y

tecnología. Consultado en marzo 2015

[http://www.laflecha.net/canales/ciencia/articulos/son-las-ciencias-de-la-comunicacion-esencialmente-incompletas.](http://www.laflecha.net/canales/ciencia/articulos/son-las-ciencias-de-la-comunicacion-esencialmente-incompletas)

39. Moya, Isabel (2011) Nexos entre la teoría de género y la teoría de la comunicación. Abordaje de fundamentación teórico- metodológica al libro “El sexo de los ángeles. Una mirada de género a los medios de comunicación”. Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana.
40. Muñoz, Cárol y Mabel Olalde (2010). Investigación en el Campo Académico de la Comunicación: Miradas inconclusas sobre un ayer inmediato. Un acercamiento desde Ciudad de La Habana entre los años 2005 y 2009. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
41. Noriega Rodgers, Romina (2007). Sexismo: ¿Un peligro para el clip cubano actual? .Facultad de Filosofía, Historia y Sociología. Departamento de Sociología. Universidad de La Habana.
42. Núñez Sarmiento, Marta (2011). De cómo el empleo femenino transformó las relaciones de género en Cuba. Ruth Casa Editorial e Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.
43. Olivera, Dasniel y Jorge Salas (2006) .Pasión y Prejuicio. Acercamiento "histórico a la investigación en Comunicación Social en Cuba (1970 - 1989). Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
44. Olivera, Dasniel (2010). Estigmas de complicidad. Estructuración institucional de la Formación Universitaria de Postgrado en el Campo Académico y Profesional de la Comunicación en Cuba. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

45. Orozco, Guillermo (1997). La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina. Tendencias, perspectivas y desafíos del estudio de los medios. Ediciones de Periodismo y Comunicación, Buenos Aires.
46. Rangel Álvarez, Yenia (2003). Gays en el celuloide. Una mirada crítica al cine cubano. Facultad de Filosofía, Historia y Sociología. Departamento de Sociología. Universidad de La Habana.
47. Reyes Fernández, Keyla (2011). Violencia de género en el cine cubano. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
48. Rivera Duboué, Yaima (2006). Punto G: Una mirada desde la perspectiva de género. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
49. Rizo, Marta (2009). "La comunicación. ¿Ciencia u objeto de estudio? Apuntes para el debate". En: Question. Vol. 1. No. 23 En URL <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewFile/887/788>
50. Rodrigo Alsina, Miquel (2001). Teorías de la Comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas. Aldea Global. Universidad Autónoma de Barcelona.
51. Rodrigo Alsina, Miquel. Modelos de comunicación. Consultado en marzo 2015, en http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?lng=esp&id=20
52. Rodríguez López, Daymí (2007). ¿Femenino VS Masculino?: Una mirada a las láminas del libro de texto de lectura de primer grado. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
53. Safar, Elizabeth (2009). "La comunicación, un objeto siempre en construcción". En: Carlos Enrique Guzmán (ed.): Anuario ININCO. No. 1. Vol. 21. pp. 11 – 19.

54. Saladrigas, Hilda (2005). "La Epistemología. Un terreno de urgentes reflexiones y necesarias aportaciones en el campo de la Comunicación". En: Rosa Alfonso (ed.): Comunicología. Temas actuales. Editorial Félix Varela, La Habana.
55. Tanquero, Zulema (2014). Síguenos, seremos más. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
56. Torrico, Erick (2007). Acercamiento a la Comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales. Revista Punto Cero. Universidad Católica Boliviana. N°14:41-48. Cochabamba.
57. Pérez, Yaima (2008). La comprensión y vivencia de género en escolares menores: ¿Influyen las láminas de su libro de texto? .Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
58. Piedra, Yelina (2009). La producción científica sobre comunicación: Análisis desde una perspectiva de dominio en el web de la ciencia. Período 2000 - 2007. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
59. Proveyer, Clotilde (2005). Selección de lecturas de Sociología y Política Social de Género. Editorial Félix Varela. La Habana.
60. Valdés Hernández, Jennifer (2013). Violencia de género en una selección de videos clips cubanos. Facultad de Filosofía, Historia y Sociología. Departamento de Sociología. Universidad de La Habana.
61. Vassallo de López, María Immacolata (1999). "La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas". En: Diálogos de la Comunicación.
62. Vassallo de López, María Immacolata (2001). "Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación. Perspectivas

reflexivas latinoamericanas. Universidad de Guadalajara, Jalisco. Soporte digital.

63. Vassallo de López, María Inmacolata y Raúl Fuentes Navarro (2001). Comunicación. Campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas. Coordinación Editorial Universidad de Guadalajara, México.
64. Vasallo, Norma; Almeida, Yulexis; Rivera, Yaima; Romero, Magela (2011). Género: aspectos conceptuales y su aplicación. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela. La Habana.
65. Villamañán Alba, Maylen (2010). Representación social de la violencia en el videoclip cubano. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
66. Vizer, Eduardo (2005) "Aportes a una teoría social de la comunicación", en revista *Intexto*, Núm. 12, UFGRS, Brasil. Consultado en marzo 2015, <http://www.intexto.ufrgs.br/n12/a-n12a1.htmH>
67. West, Richard; Turner, Lynn (2005), *Teoría de la comunicación. Análisis y aplicación*. Madrid, McGraw Hill.
68. Wolf, Mauro (2005) .La investigación de la comunicación de masas. Editorial Pablo de la Torriente. La Habana.



Facultad de **8. Anexos** comu nica ción

Anexo1.

Tabla de Contenidos.

Dimensiones	Estudio Métrico	Análisis de contenido	Entrevista
Finalidad de la Investigación	8 y 10	1 Desarrollo conceptual de la temática.	12 y 13
Enfoque disciplinar		2 Desarrollo metodológico	1,6,15.
Ámbito de la Comunicación		2 Desarrollo metodológico	15, 7, 8, 9, 10
Objeto de Estudio		2 Desarrollo metodológico	13
Métodos y técnicas		2 Desarrollo metodológico	14
Subtemáticas investigadas		1 Desarrollo conceptual de la temática	12, 10
Resultados y conclusiones		4 Desarrollo de resultados y conclusiones.	
Contexto social o histórico-cultural		5 Condiciones de producción	3,2,4
Contexto discursivo		5 y 3 Condiciones de producción y Autores y bibliografía citada.	15, 16
Contexto institucional		5 Condiciones de producción	5, 6, 11

Anexo 2.

Entrevista a expertos.

Sobre su desarrollo como investigador(a):

- ¿Cuál es su formación como investigador?
- ¿A qué se debe su inclinación hacia la investigación en comunicación y/o género?
- ¿Qué motivó la creación del centro en el que se ha desarrollado como investigador(a) en comunicación y/o género, en cuál año se fundó y con cuáles objetivos?
- ¿Puede mencionar momentos importantes vividos por usted en este centro?
- ¿A qué otros centros se ha asociado para investigar sobre comunicación y/o género?
- Con respecto a las posibilidades de superación profesional y formación como investigador(a):
 - ¿Cuáles han sido sus agentes formadores?
 - ¿Qué obstáculos y ventajas ha tenido que enfrentar para la superación profesional?

Sobre sus valoraciones según su experiencia como investigador(a):

- ¿Qué importancia le atribuye a la investigación en comunicación y género y qué potencialidades cree que tiene esta investigación para transformar la realidad social y profesional?
- ¿Cómo valora el estado actual de la investigación en comunicación y género, cuáles cree que son sus principales fortalezas y debilidades?
- ¿Conoce cuáles han sido sus investigadores(as) paradigmáticos(as)?
- ¿Conoce cuáles han sido las temáticas más trabajadas?

Sobre las investigaciones que usted ha realizado en comunicación y/o género:

- ¿Cuáles son sus investigaciones más importantes?

- ¿Qué temáticas ha trabajado y por qué?
- ¿Cuáles han sido sus objetos de estudio?
- ¿Qué métodos y técnicas ha incorporado a sus investigaciones y qué ha tenido en cuenta para seleccionarlas?
- ¿Cuáles han sido los referentes teóricos metodológicos que ha utilizado, de cuáles disciplinas y áreas geográficas?
- ¿Cuáles fueron los factores que incidieron en la utilización de estos referentes y por cuáles vías accedió a ellos?
- ¿Cómo ha conceptualizado las categorías de comunicación y/o género?
- ¿Cuáles recursos ha tenido a su disposición para realizar las investigaciones sobre comunicación/género y cuántos ha utilizado?
- ¿Por cuales vías ha socializado su producción científica y a cuáles agentes considera que ha podido llegar?

Facultad de
comu
nica
ción

Anexo 3.

Entrevistados.

MSc. Ivet González, Periodista.

MSc. Rodolfo Romero, Periodista.

Dra. Isabel Moya, Periodista.

Dra. Clotilde Proveyer, Socióloga.

Dra. Reina Fleitas, Socióloga.

Dra. Hilda Saladrigas, Comunicóloga.

Facultad de
comu
nica
ción

Anexo 4.

Estudios Métricos.

1. Título.
2. Autor(es).
3. Tutor(es): para el caso de las tesis, con su grado científico (Lic., MSc., Dr., Dra.)
4. Año: desde 1980 hasta 2014
5. Lugar: Facultades de Psicología, Sociología, Artes y Letras y Comunicación, de la Universidad de La Habana, en el Centro de Investigación Social del Instituto Cubano de Radio y Televisión, en el Centro de Estudio de la Federación de Mujeres Cubanas, en el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y en la Editorial de la Mujer.
6. Tipo de Centro: Educación Superior y Centros de Investigación.
7. Forma de presentación: Tesis de Diploma, Tesis de Maestría, Tesis de Doctorado, Informe de Investigación.
8. Tipo de Investigación: Aplicada
9. Ámbito: Grupal y Masivo
10. Enfoque Disciplinar: Psicológico, Sociológico, Comunicativo.

Anexo 5

Análisis de Contenido Cualitativo.

1. Desarrollo conceptual de la temática.

Se busca establecer las temáticas que tuvieron un valor novedoso, definir conceptualmente lo que se entendía por cada tema y a partir de qué criterios se delimitaban, establecer desde qué disciplinas científicas se abordaban (enfoques) , la profundidad que poseían estos acercamientos desde el punto de vista teórico, el contexto en el que se desarrolla. Así como las posibles relaciones teórico - conceptuales entre los temas.

2. Desarrollo metodológico.

Se persigue establecer la existencia (o no) de una rigurosidad en el planteamiento de la metodología de la investigación, así como detectar las características de los saberes metodológicos predominantes y de su puesta en práctica en función de las técnicas utilizadas. También conocer la bibliografía que sustentaba los presupuestos metodológicos, las características del desarrollo conceptual de las categorías empleadas (relación entre teoría y metodología).

3. Autores y bibliografía citada.

Se refiere a los autores más citados por centros, con sus respectivas publicaciones (lo cual permitirá determinar los países de mayor influencia, las características del acceso a la información, las editoriales más importantes, las publicaciones periódicas más relevantes, sobre todo cubanas, la utilización de antecedentes en Cuba), así como los autores de carácter teórico – metodológico más empleados.

4. Desarrollo de resultados y conclusiones.

Son las ideas principales obtenidas en la investigación mediante las técnicas aplicadas, que son: la entrevista a expertos, el análisis de contenido cualitativo, estudios métricos y la revisión bibliográfica documental. Con el objetivo de analizar en cada investigación recogida cuáles son los resultados y conclusiones más importantes e interesantes a las que ha llegado la investigación.

5. Condiciones de producción.

Se tiene en cuenta el contexto dentro del cual se generan y se producen cambios que permiten hablar de una cierta manera sobre un cierto objeto, y pueden ser resumidas en tres grandes contextos: el social o histórico-cultural, el discursivo y el institucional (Vasallo de Lopes, 1999). Son aquellas que median y definen la producción científica en el marco de cualquier ciencia.

Facultad de
comu
nica
ción

Anexo 6.

Fragmento de entrevista realizada a la Dra. Hilda Saladrigas

- ¿Qué importancia le atribuye a la investigación en comunicación y género y qué potencialidades cree que tiene esta investigación para transformar la realidad social y profesional?

Muchísima, género es una agenda, pero también es una conducta, una posición ante la vida. Si vamos a enfocarnos en el proceso comunicativo con toda su complejidad, la comunicación sobre asuntos de género tiene que ser abordada en todos los niveles y espacios donde se dé el proceso comunicativo, tanto en espacios privados, como en espacios públicos. Nosotros entraríamos, en los espacios públicos que tenemos mayor legitimidad, porque es donde desempeñamos nuestras funciones como productores y reproductores de significados, símbolos y sentidos que es la comunicación.

Desde ahí hay tres espacios el Grupal, el Institucional, y el Mediático Global y en los tres niveles hay que trabajar esta problemática.

Porque conoce la sociedad cubana en general en sus niveles, que cosa es el género, cuáles son sus problemáticas, cuáles son sus enfoques, cuáles son sus fortalezas, porque tenemos que hablar de género, no lo saben, entonces si no lo saben está faltando una visión educativa del asunto, está faltando comunicación, que no es instrucción, es comunicación.

También hay que verlo en las instituciones que día a día tienen que ver con el fenómeno y ni siquiera saben que tienen problemas de enfoque de género, ni saben que es eso tratando con el fenómeno y lo desconocen, entonces no le dan importancia a esa agenda, porque no tienen que ver con ellos, pero además tampoco tiene nada que ver con el enfoque organizacional, error puede que en la organización hayan problemas de género que estén tergiversando la esencia misma de la cultura organizacional y tendremos problemáticas dentro de la

organización, ahí hace falta un enfoque institucional de la comunicación de género y tiene que convertirse en una agenda más, para que pueda fluir.

En el ámbito que más se ha hecho es en el mediático, entonces ahí vamos a abordar que puede hacerse bien o al punto de saturar, o entonces te quedas por debajo o te vas por encima, entonces es peligroso, saturación, efecto bumerán, rechazo o maltrato e inadecuado balance de cómo hacerlo no en cuanto a la agenda que cubre la temática de género, si no en los diferentes medios y lenguajes que existen y la manera de hacerlo, si más sexista, si menos sexista si más prejuiciado o viceversa, entonces es muy importante que se desarrolle como una agenda para cualquier país que este en vías de desarrollo, que este en función de la civilización, que este en función de los derechos ciudadanos y los derechos humanos, tiene que trabajar la temática, a nivel social-global por los medios de comunicación tradicionales clásicos , pero también tiene que agregarlo a otras estructuras comunicativas y enculturalizadoras como lo es la familia, la escuela , los espacios públicos.

¿Cómo valora el estado actual de la investigación en comunicación?

Siempre vi la importancia de los estudios sociales para Cuba, en este caso para la dirección política de una sociedad como la nuestra y también para dirigir el proceso de una estructura de un sistema de los medios que interactúan constantemente con la población, no puede hacerse un proceso de esa índole y producción simbólica sin investigar a los públicos, pero hoy digo más sin investigarse a sí mismos y su producción, cosa que para mi sigue siendo un déficit que tiene ese sistema investigativo junto con otras deficiencias que tienen en este momento, nunca han logrado dar el salto hacia una estructura científica más cercana a la estructura de un CIS- humanísticos que tiene Cuba, y lamentablemente para el campo de la comunicación y su necesidad de estudio. Yo creo que es una deuda de este campo, de formación profesional donde la deuda más seria y rigurosa esta dentro de la academia, lo cual no es distante a las tendencias internacionales, porque así se comporta, porque lo que se hace fuerte

y más sistemáticamente es la investigación aplicada, la investigación de corte administrativa, la que criticaba Horkheimer y Adorno en la escuela crítica de Frankfurt, pero es la que existe y eso en Cuba no se ha superado y necesita ser superado. Incluso la investigación que hacemos aquí es una investigación que tenga toda la representatividad posible, porque la academia está obligada hacer investigaciones individuales y hay ciertos tipos de investigaciones que se requieren de proyectos colectivos y mejor integrados. O sea que la investigación también requiere de un proceso sistémico, que vaya de lo simple a lo complejo, de lo particular a lo general y ese tipo de elementos todavía la investigación en Cuba, no lo tiene. No podemos hablar de que existe una política coherente de investigación sobre comunicación en Cuba, porque además la comunicación ya es un fenómeno que atañe como fenómeno y proceso a todas las Ciencias Sociales y Humanísticas, todas lo abordan pero en un concierto donde hay muchas notas discordantes y entonces nosotros estamos intentando abordarlos con la complejidad que exige, con la posible interdisciplinariedad que necesita pero no siempre lo logramos. Por lo tanto y cuando lo vamos a lograr son trabajos que responden a una tesis de diploma individual, a una tesis de maestría individual, a un doctorado de manera individual, entonces hay que trabajar más con proyectos investigativos que aglutinen una problemática, que respondan a una línea o una problemática sobre el campo y ahí se van haciendo las investigaciones y se va haciendo el sistema, para cubrir todas sus aristas, de lo contrario son investigaciones muy puntuales para dar una respuesta y después no continúan en el tiempo. Eso trae como consecuencia aparejado un descreimiento y una deslegitimación de esa práctica, por tanto no la conocemos, no nos difundimos y lo peor no se introducen los resultados, para que sirven para que el estudiante se titule, pero pocas veces los resultados son implementados en la práctica.

Por otro lado como no tenemos una fuerte ascendencia en la parte investigativa con relación a otras Ciencias Sociales y Humanísticas que en el país existen como la Psicología, Sociología, las Ciencias Políticas, entonces en los eventos somos bichos raros, como si ustedes están diseñados para hacer comunicación, pero no

para investigarla o pensar sobre ella, no es cierto nosotros podemos trabajar-formar al que haga comunicación, pero también al que piense sobre ella, como lo puede hacer cualquier otra área, y cuando otra área lo haga entonces pueden ser dialogantes con nosotros.

Entonces es muy complicado el asunto, pero si no se llega a políticas de investigación más claras desde nosotros mismos. Por ejemplo si estamos en un sistema que es el sistema de educación superior cubano, porque no integramos ese sistema que tiene una lista investigativa, ni siquiera así están, o sea probablemente yo no sé lo que investiga Sgto.de Cuba, ni Santa Clara que son mis centros rectores secundarios anualmente, y probablemente estemos repitiendo las mismas investigaciones, las unidades de análisis no, pero si las temáticas, y luego no hacemos lo mejor de las cosas, que son estudios comparados entre nosotros para saber que tendencias siguen según los territorios, según las metodologías, según las problemáticas.

Y después cuando se hacen estudios como el tuyo, se dan cuenta que la comunicación es trabajada desde otras aristas desde la Sociología, la Psicología, pero posiblemente distante de las tendencias que hoy la investigación maneja en su conceptualización y su metodología.

Hay grandes ventajas sobre la investigación en comunicación y género, porque el género es una agenda muy investigada actualmente por varios centros de investigación y ya es más entendida por la sociedad, y por eso se ha convertido una línea de investigación muy importante y dentro de esta, los estudios de género desde un enfoque comunicativo.

Anexo 7

Agentes Productores	Cantidad de Investigaciones sobre género.	Cantidad de Investigaciones sobre Comunicación y Género.
Centro de Investigación Social-ICRT	3	3
Centro de Estudios de la FMC	56	0
Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello	10	0
Facultad de Comunicación UH	25	25
Facultad de Psicología UH	32	9
Facultad de Sociología UH	16	7
Facultad de Artes y Letras UH	6	0

Las investigaciones encontradas en el Centro de Estudios de la Federación de Mujeres Cubanas responden a un enfoque sociológico, todos son estudios de género analizados desde: Familia, Salud, Violencia, Derecho, Economía, Educación, etc.

En la Facultad de Artes y Letras, las investigaciones encontradas en la carrera de Historia del Arte trabajan el tema de género desde la obra de algún artista, ya sea en sus pinturas, esculturas, música etc. En la carrera de Filología realizan

estudios de género a través del discurso de alguna figura política o algún artista, pero en sus conceptualizaciones no definen como categoría a la comunicación.

En el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello se publican investigaciones en las que se trabaja con perspectiva de género, pero no vinculadas a la Comunicación, se encontraron temáticas como: Subversión Feminista de la Economía, Sexualidades Occidentales, De cómo el empleo femenino transformó las relaciones de género en Cuba, etc.

Facultad de
comu
nica
ción